

## FRANCIA Y ESPAÑA EN MARRUECOS

## Enseñanzas para los estadistas.

## NUESTRO DIRECTOR EN LAS CERCANIAS DEL MULUYA

Organización.—Estudios y observaciones.—Alojamiento excelente.—Amabilidad de M. Luis Say.—Prosperidad francesa.—Sistema perfecto de colonización.—Cosas que conviene aprender á nuestros estadistas.—Facilidad con que Francia ocupó estos territorios y sistema de permanencia que emplea.

## Noticias de Port-Say

## (CABLEGRAMAS DE NUESTRO DIRECTOR)

Azúcar y aceite.—Venta de caballos y mulos.—El oficial prisionero.

PORT-SAY. (Sábado, mañana.) Ayer desembarcaron los moros dos mil quinientos quintales de azúcar, con destino á Saida. En este punto hacen sus compras los moros acampados en el Gurugú.

También se vende en Saida aceite y otros víveres.

El comercio lo hacen traficantes españoles, moros y judíos.

Todos los días llegan á Saida, para proveerse de los víveres indispensables, muchos moros kelaias.

Ayer por la mañana, varios moros procedentes del Gurugú vendieron en el zoco de Sidi Mohamed Belkacé tres caballos y cinco mulos, todos con sus bastes y morturas.

El precio fué de 400 francos por animal. Los franceses de la frontera impidieron que los compradores enviasen su compra á Argelia.

También ha sido vendida en dicho zoco alguna ropa.

Aquí circulan noticias que confirman las que telegrafié, relativas á hallarse vivo, en poder de los kabileños beniburriagas, frente á Alhucemas, un oficial español cuyo nombre se ignora.

## Cuatro desertores.

PORT-SAY. (Sábado, mañana.) Hoy por la mañana han llegado, después de recorrer á pie 25 kilómetros, cuatro soldados, desertores del destacamento español que guarnece Cabo de Agua.

Fueron detenidos por M. Guillou, teniente de tiradores argelinos.

Dicho oficial les ha enviado, custodiados por un pelotón del *gum*, al destacamento de Martimprey.

La llegada de los desertores causó gran indignación entre los españoles que aquí residen.

Estos les rodearon y les insultaron, llamándoles cobardes.

Uno de los desertores, llamado Juan Gral, lloraba á lágrima viva al oír los insultos.

PORT-SAY. (Sábado, mañana.) Nuestro viaje á Port-Say ha tenido, naturalmente, por objeto principal el de estudiar el sistema de ocupación que han empleado los franceses en las kabilas de Ulad Manhu y de Beni Snassen.

Creo de grande utilidad para nuestros planes futuros recoger sobre el terreno mismo dicho sistema de ocupación para aprovechar todas aquellas observaciones de las cuales pueda desprenderse alguna enseñanza.

Seguramente los lectores habrán de agradecer esta información, y yo al hacerla creo cumplir, dentro de mis modestas fuerzas, un deber de patriotismo.

El creador de esta maravillosa colonia africana es, como ya dije, M. Louis Say, y el incremento que en poco tiempo la fundación ha tomado excede de cuanto pudieran decirnos todas las ponderaciones mías.

Tenemos aquí las mismas comodidades y los mismos refinamientos que si estuviéramos en un adelantado país europeo.

El hotel en que nos alojamos es excelente, está amueblado con verdadero lujo y merece ponerse á la altura de los grandes hoteles de Europa.

Nos ha recibido M. Louis Say á mí y á mis compañeros de expedición con la amabilidad más exquisita, dejándonos encantados y obligados á fuerza de atenciones.

Ha puesto M. Say á nuestro servicio dos askaris.

También ha puesto á nuestra disposición seis caballos magníficos, que seguramente han de prestarnos en nuestras excursiones por estas tierras servicios muy útiles.

M. Say ha llevado su amabilidad al punto de acompañarnos, desde las cuatro de la tarde hasta las ocho y media, á un delicioso paseo.

Hemos dado la vuelta á una gran montaña enclavada en las proximidades de Port Say.

Subimos á la cumbre, y el panorama que se desplegó á nuestra vista era en verdad espléndido y exuberante.

Abarcábamos con la mirada unas cuatro mil hectáreas de soberbio terreno, que pronto será regado con arreglo á todos los adelantos de la ciencia moderna y que promete ser una amplísima fuente de riqueza y de prosperidad para un país que hace muy poco tiempo aun parecía destinado á ser eternamente pobre é inculdo.

De esta suerte, los indígenas no podrán menos de bendecir la obra de los europeos en favor suyo, estimándola como una alta generosidad y no como un despojo.

En las mismas condiciones satisfactorias de unas cuatro mil hectáreas de terreno hállanse



EN EL CAMPO DE OPERACIONES.—Soldados de Infantería ocultos en las sinuosidades del terreno para rechazar una agresión de los moros al regreso de un convoy.

los demás miles de kilómetros que Francia ocupa actualmente en el territorio marroquí.

Cierto es que estos terrenos que ha ocupado Francia son lo más fértil, lo más sano, lo más rico y lo más poblado de todo el Imperio marroquí.

Contemplando estas prosperidades maravillosas, yo pensaba en la habilidad que Francia ha tenido para sus ocupaciones actuales y me decía que los hechos demuestran, para hablar gráficamente, que la carne del testamento de Isabel la Católica se la ha comido Francia, y á nosotros nos ha quedado solamente un hueso descarnado que roer.

Estas maravillas que ha realizado Say y que realizan otros colonizadores franceses, necesitan, claro es, la base de la materia prima, de un terreno que pueda dejar de ser pobre y transformarse en rico.

No por esto hay que dejar de tributar á la obra de los franceses los elogios á que tengan derecho, y sería injusto no reconocer que Francia está llevando á cabo una admirable política.

No estará mal que la imitemos en muchas cosas, si no queremos sufrir un descalabro por término de nuestros trabajos, y si aspiramos á ocupar Kelaia, conciliando el interés económico de sus habitantes con nuestro propio patriótico interés.

La excursión á que nos ha acompañado M. Louis Say ha sido hermosísima y dejará en mí el más grato recuerdo.

Todos los moros, cuando nos ven llegar á sus aduares, nos saludan militarmente. Hasta en su manera de saludar se conoce la mano de la obra de la civilización.

Todo el campo que abarcaba nuestra vista era lindísimo, floreciente, de soberana belleza y llamado, sin duda, á un maravilloso porvenir.

Para daros una idea aproximada de lo que es este panorama, puedo decir que es una especie de Guadarrama cultivado.

A nuestro regreso, hemos venido por una gran carretera militar. Es preciosa y está admirablemente cuidada.

Sólo puede compararse á las carreteras de nuestras Provincias Vascongadas.

Este camino militar une todos los puestos que han establecido las tropas francesas en Beni-Snassen, Ulad y Manshur.

La carretera rodea estas kabilas, que los viajeros pueden cómodamente recorrer en automóvil, admirando la agreste y pintoresca belleza del paisaje.

El resto de la caminata no ha sido tan cómodo, en verdad.

Hemos andado por caminos de cabras.

Ibamos á caballo, cierto; pero se necesitaba precisamente que fueran estos caballos que nos ha facilitado M. Louis Say para que pudieran marchar por allí.

La excursión ha sido, en fin, muy amena y nos ha enseñado interesantes cosas que conviene aprender bien.

El Sr. Maua, á fuer de verdadero estadista, si las lee y las medita, no habrá perdido el tiempo, no por venir de periodistas modestos, sino por la real importancia que en sí mismas tienen.

Estos montes de Beni-Snassen y Ulad-Manshur son mucho más altos y macizos que las quebradas montañas del Gurugú, de Beni-Bui-Frur y Nador.

Sus cotas son de 1.700 metros. Los kabileños, que habitan las montañas estaban

admirablemente preparados para defenderlas, y poseían más de 14.000 fusiles.

Conviene, además, tener en cuenta que estos kabileños de Beni-Snassen y Ulad-Manshur gozan mercedemente de antiguo la fama de ser las tribus más guerreras de todo el Imperio marroquí, y, sin embargo de esto, á Francia le ha costado muy poco trabajo ocupar tales kabilas.

En las operaciones para realizar la ocupación de los mismos, no tuvo el ejército francés más que unas 30 bajas próximamente.

Ahora, para conservar las kabilas en su poder, le basta á Francia con haber establecido cuatro puestos militares parecidos al nuestro del Atalayón.

En cada puesto militar de estos cuatro no tiene el Ejército francés más que 300 soldados.

El sistema que en la ocupación empleó Francia ha sido opuesto por completo al que usamos nosotros.

Empezó por separar á unas tribus de otras, siguió por atraerse la confianza de los jefes y personas influyentes de cada tribu, organizó el *gum*, estudió minuciosamente todas las posiciones y procedió á levantar los planos oportunos.

Cuando ya estaba todo convenientemente dispuesto, las autoridades francesas llamaban á los jefes kabileños, cuya confianza habían logrado conquistar y á quienes habían hecho imposible la vida, incitándoles á continuas guerras intestinas entre unos y otros, y fingiendo una gran generosidad les ofrecía la protección de la República francesa y les convenían de que la protección francesa sería á última manera de vivir tranquilos.

Decían los franceses á los kabileños que para ser protegidos suyos no necesitaban fusiles, porque los fusiles son sólo para hacer la guerra, y Francia venía á hacer la paz.

Les añadían que la intervención francesa no tenía otro objeto que el de conseguir que todas las kabilas se hicieran amigas unas de otras, en vez de vivir siempre destruyéndose mutuamente.

Los fusiles no servían, según las predicciones francesas, más que para matarse unos moros á otros, cosa que Francia creía un deber de humanidad evitar á todo trance, ó para matar á los cristianos, cosa que Francia evitaría con cuantas energías tuviera en su poder.

Era, por lo tanto, una cosa completamente inútil el uso de las armas, que no debían llevar más que los soldados europeos para garantizar la paz.

Para persuadirlos de estos puntos de vista, claro es que necesitaban los franceses inspirar á los kabileños alguna confianza, y ésta fué una de las grandes habilidades de la política francesa, que no perdía ocasión de robustecer la autoridad del bajá, del caid, de los askaris, de los gumiers y de los spahis.

Extendía entre los kabileños la convicción de que todas estas personas eran sagradas y merecían un respeto constante, hasta el punto de que la ofensa á una de ellas era una ofensa á toda la colectividad, y á este propósito solían los franceses poner por ejemplo el caso de que al ser atropellada la persona de un farnés, Francia tenía que tomarlo como si se tratara de un atropello á toda la nación.

En estas condiciones fué como empezó

Francia su campaña de ocupación, que procuraba efectuar fraccionariamente.

Claro es que algunas de las fracciones eran especialmente levantiscas y oponían viva resistencia.

Entonces Francia simulaba afrontar la lucha obligada por las circunstancias y contra toda su voluntad.

El resultado era siempre que la fracción que se había resistido sufría un rudo castigo, que servía de escarmiento.

Operaron los franceses, llegado el caso, con la táctica empleada por Lyautey en Argelia y por Drude en Casablanca.

Consistía esta táctica en grandes flanqueos, grandes descubiertas, grandes protecciones á los convoyes, en atacar castigando y en dormir siempre bajo amparo seguro.

El principal cuidado era no dar un paso en falso, pues nadie ignora que una sorpresa lleva siempre como consecuencia un desastre, y convierte una operación de policía en una guerra interminable y sangrienta.

Es necesario castigar mucho; pero no es menos preciso que el castigo sea pronto, rápido y seguido, de suerte que los castigados no tengan tiempo bastante para reponer sus fuerzas é intentar el desquite.

Gracias á esta táctica, empleando tropas conocedoras del terreno y acostumbradas á la guerra, teniendo todo bien previsto y dispuesto, bastaron cuatro posiciones donde instalar puestos permanentes y que en el momento oportuno pudieran acudir al lugar donde urgentemente se requiriera su presencia, para que los franceses exigieran á los jefes de las fracciones kabileñas la entrega de sus fusiles en plazo breve, pagándoselos en todo su valor, mediante tasación en que estuvieran conformes los poseedores.

Y así, casi de un golpe, entregaron los kabileños á los franceses 9.000 fusiles.

Los que les quedaban los vendieron á otras kabilas más lejanas, y puede decirse que actualmente, en los terrenos del Imperio marroquí ocupados por Francia, no hay en poder de los moros nada más que azadas, picos, palas y útiles de labranza.

Las armas han desaparecido de manos de los kabileños en todas las zonas que Francia ocupa.

Las pocas armas que después de la ocupación quedaban en poder de los marroquíes, fueron poco á poco recogidas por los gumiers y por los spahis.

Estos tenían por constante ocupación explorar los caminos y cachear á los caminantes, apoderándose de las armas con astucia y por casos aislados.

Era preciso también distraer la atención de los moros y procurarles medios de vida mejor que la que antes llevaban.

Uno de los cuidados de los franceses fué emprender la construcción de carreteras soberbias, tan hermosas como las que hoy hemos visitado y de que antes os hablé.

En estos trabajos hallaban ocupación miles de kabileños.

Cada uno de estos obreros indígenas cobraba un salario de 20 francos semanales, lo cual representaba para él una gran fortuna.

Los kabileños se sentían más agusto que anteriormente, y bendecían á Francia, por haberles dado un modo seguro de comer.

Nació en ellos la afición al ahorro para comprar los diversos objetos que Francia ponía en circulación, al mismo tiempo que se despertaba el amor á la paz, en la cual

veían una paz fuente de prosperidad y el odio á las antiguas guerras civiles.

Y como la prosperidad entra por los ojos, los moros van convenciéndose más cada día de que la protección de Francia es para ellos de suma conveniencia.

Hoy, cualquier europeo puede recorrer solo, de día ó de noche, estas kabilas antes tan belicosas, sin hallar otra cosa que moros que le saludan militarmente y que le reciben con afabilidad y respeto.

## Desde Melilla

## Detalles del combate de cyer

A la ida y á la vuelta.—Ampliación.

MELILLA. (Viernes, noche.) Aun á riesgo de repetir algo de lo ya comunicado, enviamos una relación completa del combate de ayer, que nos ha costado algunas sensibiles bajas.

El convoy salió para las posiciones avanzadas, á las ocho y media.

Su ida y su regreso fueron muy accidentados.

Mandaba la columna protectora el coronel González Rosal, y se componía de un batallón de Talavera, con el teniente coronel Reina, dos compañías de Chiclana, un escuadrón de Alfonso XII y alguna artillería.

La marcha efectuóse sin incidente hasta la primera caseta.

Antes de que llegasen las fuerzas al primer *blockhaus*, sonaron dos descargas cerradas.

Un caballo se encabritó y cayó al suelo el soldado de Alfonso XII que lo montaba.

Creyeron sus compañeros que había sido despedido de la silla, pero al ir á recogerle vieron que estaba muerto.

Una bala le había penetrado por la espalda.

Debió herirle en el corazón. No se vió orificio alguno de salida.

El pobre soldado, cuyo nombre se ignora, fué recogido por las fuerzas que guarnecen el *blockhaus*.

Ante la inesperada agresión, los soldados de Caballería, muy expuestos al fuego, desmontaron y se protegieron con la trinchera de las vías férreas.

Las fuerzas de Infantería rompieron el fuego por descargas.

El convoy prosiguió su marcha.

El tiroteo, nutridísimo, duró desde las diez y media hasta las doce y media.

La artillería de nuestros fuertes y posiciones protegió la marcha del convoy, caboneando vigorosamente al enemigo y logrando dispersarle.

He hablado por la tarde con algunos testigos presenciales del combate.

Dijéronme que los moros atacaron al convoy divididos en grupos de 60 y 80.

Llegaron á 300 metros de distancia, y emplearon su táctica habitual.

Muchos de ellos iban vestidos de blanco, cosa que ha llamado la atención, pues los rifteños que nos combaten usan ordinariamente chilabas pardas.

Cuando se replegaban, rechazados por las descargas de nuestra infantería, la artillería de la columna hizoles un fuego nutridísimo.

Las tropas estuvieron admirables de serenidad.

Hubo que hacer, en los momentos de la agresión, una difícil maniobra, para que el convoy siguiera su marcha sin riesgo.

La maniobra efectuóse con el mayor orden.

El regreso del convoy también fué accidentado. Algunos grupos de moros rompieron de nuevo el fuego; pero á poco se replegaron, temiendo á la artillería.

Además del soldado de Alfonso XII, tuvimos otro muerto: un soldado de Talavera.

También hay que lamentar seis heridos.

Uno de éstos es un oficial, que lo está llevemente en la cabeza.

Por la noche obsequiémos con cerveza en el Casino Español.

Su lesión no le impide prestar servicio.

## En Lavaderos.

Ampliamos detalles sobre los incidentes ocurridos en la posición de los Lavaderos.

Hemos hablado con los soldados que resultaron heridos en este encuentro, los cuales nos han dicho que marchaban de cuatro en fondo las fuerzas que iban al relevo, cuando á pocos pasos de distancia de la posada del Cabo Moreno, fueron oídas algunas descargas.

Entonces cayeron heridos cuatro soldados.

Dióse orden á la tropa de no disparar, y ésta prosiguió su marcha con sereno heroísmo.

Efectuóse el relevo de las fuerzas de Reus por las de Barastro y cesó el tiroteo sin otros incidentes.

Tres de los heridos lo fueron por la misma

bala, que hirióles respectivamente en el pecho, en una pierna y en un pie.

Ninguno de los heridos de Barbastro lo está de gravedad.

Hablando con otro herido.

Hemos hablado también en el hospital con un soldado de Melilla que, yendo con el convoy, recibió una bala en el maxilar inferior. Su lesión es leve.

Muéstrase animoso y desea estar restablecido para combatir y vengarse.

Dice que los moros que atacaron eran un verdadero enjambre.

Vióse perfectamente que la artillería, al cañonearlos, causóles muchas bajas.

Dicen los de Mezquita...

A última hora hablamos igualmente con los moros de Mezquita.

Nos han dicho que en el combate último tuvieron los moros muchas bajas.

La artillería obligóles, con sus certeros disparos, a replegarse á las estribaciones más altas del Gurugú.

Se llevaron sus heridos para que los cuidasen los curanderos Ahmed y Abdallah, notables de la harka.

Nos aseguraron los de Mezquita que los atacantes del convoy eran en su mayoría recién llegados de la harka.

Muchos de los heridos moros son jóvenes y algunos casi niños.

Rumores.

En la plaza se dice que desde las avanzadas de los campamentos de Cabrerizas y Rostrogordo han sido vistos en Benisicar y Rajana grupos de moros en actitud sospechosa.

Créese que son moros adictos ó neutrales que se encaminan al zoco del domingo para celebrar reunión.

Otras noticias.—Lo que dice D. Onofre. Comentarios.

Han llegado más ingenieros para trabajar en las obras del dragado.

Próximamente llegarán de Sevilla y Cádiz trenes de dragado, que facilitarán la llegada de las dragas á la bocana de Mar Chica.

Hemos hablado con D. Onofre, el capitán del Sevilla.

Dijome que el Numancia protegió el desembarco de agua en Alhucemas.

Cuando llegó el Sevilla, los moros comenzaron á disparar; pero viendo que se aproximaba el Numancia cesaron en sus tiros.

El Sevilla irá á Málaga y después á Chafarinas.

Hoy viernes ha hecho un calor horrible. Todavía no ha regresado el Sirena de la Restinga.

No hay novedad en los campamentos de las brigadas Orozco y Tovar.

Como continúan llegando turistas, escasean los alojamientos en Melilla y se encarecen los viveres.

La noche se presenta tranquila.

En los campamentos están siendo muy comentadas las declaraciones del general Weyler y las noticias de Madrid sobre el supuesto avance.

Salida de un convoy.—Es atacado en la primera caseta.—Los moros cañoneados.—Bajas del enemigo.—El «Sirena», Camellos para el Ejército.

MELILLA. (Sábado, noche.) Eran las ocho de la mañana cuando salió de aquí, como de costumbre, un convoy para el aprovisionamiento de las posiciones avanzadas.

La columna dispuesta para proteger la marcha del convoy la formaban fuerzas del batallón disciplinario, del regimiento de África, de cazadores de Caballería y una sección de Artillería.

Nada de particular ha ocurrido desde el Hipódromo hasta la primera caseta del ferrocarril.

Cuando el convoy llegaba al punto últimamente mencionado, un numeroso grupo de combatientes moros realizó un ataque rápido.

Esta agresión ha ofrecido circunstancias análogas á la de ayer, pues á la acometividad de los kabileños se ha juntado su audacia, que les ha hecho acercarse á la columna más de lo que se aventuraban á hacerlo en días anteriores.

Apenas los moros han comenzado á tirotear á los nuestros, la sección de Artillería que formaba parte de la escolta del convoy ha empezado también á funcionar para contener el avance de los kabileños y obligarles á suspender las descargas.

Otro tanto han hecho simultáneamente las baterías de las posiciones inmediatas.

Las del Hipódromo, fuerte de Camellos, segunda caseta del ferrocarril y posición de Sidi-Musa, han contribuido eficazmente, con sus certeros disparos, á castigar energicamente á los agresores del convoy.

En pocos minutos han caído sobre los kabileños muchísimas granadas, algunas de las cuales han reventado en medio del grupo.

Los moros han huido precipitadamente á buscar refugio en los accidentes del terreno, á mucha distancia de la columna.

Cuando comenzaban á dispersarse y huir se les ha visto recoger muertos y heridos. Sus bajas han sido numerosas.

Ello prueba lo acertadamente que los artilleros se han conducido, así los que formaban parte de la columna como los que dispararon desde las posiciones referidas.

Hasta que el convoy regrese no podremos comunicar detalles más completos de lo ocurrido.

La escaramuza ha durado desde las nueve hasta las once de la mañana.

A esta hora seguía oyéndose aún el ruido de las descargas de fusilería.

Después de las once reinaba absoluta tranquilidad.

El vapor «Sirena», á bordo del cual marchó nuestro Director, Sr. Romeo, con algunos otros periodistas extranjeros y españoles, no ha vuelto aún á Melilla de la excursión á la Restinga, Chafarinas y Port-Say.

número de los camellos de que podrá disponer el general en jefe.

Se procurará traer de Fez otros 70 camellos.

En el caso de que no se consiga, serán traídos de los territorios del Sur del Muluya, adquiriéndolos de los muy abundantes rebaños que poseen aquellas kabilas.

Los del disciplinario y los de Melilla.—Lo que vimos desde el Hipódromo.—Efectos de nuestras granadas.—Camellos y Sidi-Guariach disparan.—La vuelta del convoy.

MELILLA. (Sábado, noche.) Mientras llega el momento de obtener los detalles ampliatorios que seguramente han de proporcionarnos algunos de los que han formado parte de la columna protectora del convoy, vamos á telegrafiar nuevas noticias que á nosotros llegan de lo ocurrido durante la marcha.

Las fuerzas de Melilla y del disciplinario, al contestar á la agresión de los kabileños, han realizado maniobras habilísimas de resultados grandemente satisfactorios.

Fueron los moros vistos perfectamente por los de la columna, porque, como ya hemos dicho en anterior cablegrama, se acercaron bastante á realizar la agresión.

Nosotros, en cuanto oímos los disparos que desde las posiciones se hacían, acudimos al Hipódromo.

Desde allí, á simple vista, hemos podido apreciar el movimiento de los numerosos grupos de combatientes moros que coronaban las lomas distantes unos 3.000 metros.

Según nos han manifestado algunos de los jefes y oficiales que en el campamento del Hipódromo se encuentran, así han permanecido los moros toda la mañana.

Entre los referidos grupos han sido vistos buen número de jinetes y bastantes moras.

Seguimos en el Hipódromo á la una de la tarde.

A esta hora, en presencia nuestra, la batería del citado punto ha disparado contra las lomas.

Los proyectiles han sido enfilados tan admirablemente que las primeras granadas han ido á caer en medio de un numerosísimo grupo.

En seguida se han dispersado los kabileños, con gran confusión y apresuramiento. Provisos de gemelos de campaña, nos ha sido posible ver cómo desaparecían.

También hemos visto perfectamente, minutos después de disolverse el numeroso grupo, á un moro herido que quedó rezagado y pugnaba por levantarse y seguir á los suyos, arrojándose, sin que acudiera en su socorro ninguno de los que, aterrados, sólo se cuidaban de su salvación.

Los moros cañoneados por el Hipódromo se han corrido hacía el barranco.

Este movimiento ha sido observado desde el fuerte de Camellos, cuyas baterías han entrado en función inmediatamente, para completar la obra comenzada por los cañones del Hipódromo.

Al mismo tiempo han hecho lo propio los cañones del fuerte de Sidi-Guariach y los de Sidi-Musa contra una de las crestas próximas, también coronada por los moros.

D. Leopoldo Mazas, voluntario.—Otros dos voluntarios distinguidos.

MELILLA. (Sábado, noche.) D. Leopoldo Mazas, «sportman» muy conocido en Madrid, ha comenzado hoy á formar parte, voluntariamente y como soldado, en este Ejército de operaciones.

Ocupa un puesto entre los Húsares de la Princesa.

También hoy ha hecho su ingreso en el batallón de Cazadores de Figueras, como soldado voluntario, una persona distinguidísima.

Era, hasta hace poco, súbdito inglés y recientemente ha adquirido la nacionalización española.

Malagueño y descendiente de ingleses, llámase García de Toledo y Clement, cuenta ahora veintiocho años de edad, es soltero y muy rico.

Hace días concibió la idea de solicitar el ingreso en el Ejército de operaciones.

En tal sentido, y á modo de consulta, escribió García de Toledo al teniente coronel Burguete.

Le contestó el Sr. Burguete animándole á realizar tan buen propósito y ofreciéndosle como jefe.

Y la contestación de García de Toledo ha sido presentarse en Melilla, donde, como queda dicho, ya se encuentra sirviendo á la Patria.

En el mismo batallón de Cazadores de Figueras sirve otro voluntario, también persona distinguida.

Un segador convertido por modo espontáneo en asistente de Burguete.

MELILLA. (Sábado, noche.) Nos hemos enterado hoy de una curiosa historia. Héla aquí:

El teniente coronel Burguete hacía su viaje en ferrocarril desde la corte á Melilla, donde iba á embarcar para trasladarse á Melilla.

Detúvose el convoy en la estación de un pueblito andaluz.

Un segador, robusto, de facciones duras, se acercó al teniente coronel Burguete:

—Mi teniente coronel—le dijo—quiero ir á la guerra. Estoy dispuesto á ir á todo trance. Estoy á sus órdenes. ¿Quiere usted llevarme?

Burguete, maravillado al ver al segador tan bien dispuesto, decidió llevarle á Melilla y convertirlo en su asistente.

El segador, que no habla en sí de gozo, subió al tren, ocupando su puesto en un coche de primera, con billete que adquirió para él su nuevo amo.

Advertiéronle que se le concedía permiso para que pudiera marchar y asistir á su padre en sus últimos momentos.

—Mi verdadero padre—contestó—es el señor Burguete. No puedo, no debo alejarme de la guerra.

Sin embargo, su preocupación continúa; está desmejorado; da muestras de pronto dolor, y hoy ha preguntado si le sería posible realizar, en sólo dos días, el viaje de ida y vuelta.

Regreso del convoy.—Es hostilizado de nuevo á la vuelta.—Desde Sidi-Musa.

MELILLA. (Sábado, noche.) Ha regresado el convoy cerca de las cinco de la tarde.

Esperábamos su vuelta, para interrogar á algunos de los que formaron parte de la columna protectora, sobre la agresión de que el convoy ha sido objeto á la ida.

Lo que nos han referido amplía muy poco lo ya comunicado por nosotros.

Fueron los moros, ante la primera caseta del ferrocarril, rechazados por la Artillería, de cuya conducta hacen muchos y muy justos elogios los expedicionarios.

Iban al frente de la columna el coronel Axó y los tenientes coronales Aspuru, del Disciplinario y el de Melilla.

Lo único nuevo que han podido comunicarnos las personas interrogadas, es lo referente á la vuelta del convoy.

Al regresar iba la columna protectora muy sobre aviso, en espera de que los kabileños realizaran una nueva agresión, dolidos de los cañonazos que hubieron de sufrir horas antes.

Ha ocurrido así, en efecto; pero la nueva agresión ha carecido de importancia.

Se ha limitado á algunas descargas poco nutridas.

Ni eran tan numerosos como por la mañana los grupos agresores, ni han tenido la osadía de acercarse tanto.

Los nuestros, que han contestado inmediatamente al fuego, no han tenido novedad.

Alejados los agresores, el convoy ha seguido su marcha, llegando al punto de salida sin más incidentes.

Cuando el convoy regresaba y los kabileños lo atacaron, el campamento de Sidi-Musa observó el hecho y se apresuró á cañonear á los grupos hostiles, contribuyendo poderosamente á su dispersión.

Ha sido también el cañoneo eficaz en cuanto ha producido á los moros algunas bajas.

CELIS-MATA.

Desde el Peñón

Tiroteo.

PEÑÓN DE LA GOMERA 21. La tarde de ayer transcurrió casi tranquila.

A las ocho y media empezó un ligero tiroteo desde todas las posiciones enemigas, hasta las dos de la madrugada. Los moros eran numerosos. Según los gritos que acompañaban á sus descargas, se cree que entre ellos había bastantes benirriagués.

Del tiroteo resultó un artillero nuestro contuso.

A pesar de caer sobre la plaza verdadera lluvia de balas, demostraron gran serenidad y valor toda la guarnición y también los paisanos, á los que se habían facilitado armas y que contribuyeron eficazmente á la defensa.

Telegrama oficial

MELILLA, 20 agosto 909, á las 21,15. En la descubierta sostuvieron hacia Mezquita tiroteo parejas de Caballería, sin consecuencias; posteriormente se dividió fuerte grupo enemigo derecha barranco Lobo, siendo batido por artillería Camellos ó Hipódromo.

Convoy fué hostilizado fuertemente, sosteniendo vivo fuego fuerza protección, resultando primer teniente herido leve, dos soldados Caballería muertos, un soldado de idem contuso y cinco soldados heridos; al relevar fuerza destacada en Lavaderos, por la tarde, fué herido en blockaus otro soldado.

Campamento Sidi Musa sostuvo fuego noche anterior, sufriendo heridos.

En Alhucemas continuó descarga agua y comestibles, sin hostilizar enemigo; terminada descarga, vapor «Sevilla» salió á las once, llegando esta rada, continuando allí fondeada «Numancia».

En Peñón, ligero tiroteo noche, que duró media hora. Se infló globo, verificando ascensión señor comandante Estado Mayor Barreña, para examinar posiciones enemigas, transportando el globo en el aire hasta Restinga, donde continúa realizando constantes observaciones.

La excursión del «Sirena», á Alhucemas

(CARTA DE RITWAGEN) Con tiempo magnífico salió de Melilla el Sirena, el vapor fletado por nuestro querido director, D. Leopoldo Romeo, que en estas circunstancias, como ya en otras, está dando pruebas de sus dotes de informador extraordinario.

El general Marina había aceptado la generosa oferta de nuestro director, y el Sirena debía ir á Alhucemas á llevar una cureña de cañón, para reemplazar á una inutilizada en el bombardeo del campo moro, pertrechos de todas clases, municiones y algunos viveres con que aumentar los medios de resistencia y subsistencia de la plaza. Iban, además, un cabo y siete soldados de Artillería destinados al peñón rifeno.

Por mi innegrecible fama de marinerío, fui elegido para ir en la excursión, á pesar de que nunca el mar quiso hacerse mi amigo.

Iba, pues, como jefe de la expedición, como nuestro que era el barco.

Pero me acompañaban D. Manuel Ferrer, un distinguido abogado, hijo de Melilla, cuya hospitalaria casa alberga á Romeo y Mata, conocedor del Rif como pocos, y cuya ayuda nos era muy valiosa. Además completaban la expedición los corresponsales militares del Daily Mail y Daily Chronicle, de Londres, y el del Secolo, de Milán.

Contábamos, saliendo á las dos de Melilla,

estar en Alhucemas á eso de las nueve de la noche, contando con el andar de nueve millas horarias del Sirena, y deseábamos llegar de noche, con objeto de no ser vistos por los moros, que muy bien hubieran podido impedir la descarga, como dos días antes habían impedido la del barco correo, el Sevilla, á pesar de la protección del cañonero Pinzón, cuyos costados quedaron acribillados á balazos de los rifeños.

El único medio de cumplir nuestra misión era, pues, llegar de noche, y contábamos con que á la madrugada todo estaría desembarcado y podríamos regresar á Melilla.

Pero las circunstancias vinieron á contrariar nuestros deseos.

Al doblar el cabo Tres Forcas, frente á las costas de Beni-Said, una espesa niebla nos obligó á acortar la marcha para evitar cualquier contingencia. Una banda de delfines vino á distraer nuestro aburrimiento, y el cabo de artilleros, excelente tirador, nos distrajo con sus certeros disparos. Dos infelices cetáceos quedaron sobre la superficie, mostrando inmóviles sus grisáceos lomos.

La noche llegaba y la niebla se iba disipando paulatinamente; pero para evitar que nuestro faro fuese señalado por los rifeños, ordené no se encendieran los fuegos reglamentarios del barco.

Pero los moros, que debían estar vigilantes, no tardaron en avistarnos, y en seguida encendieron hogueras, que se iban corriendo hacia nuestra dirección, evidenciándose que se habían dado cuenta de nuestro paso y de la dirección que llevábamos.

A bordo nadie dormía; el capitán en el puente, los soldados en sus puestos, Ferrer y yo recorriendo continuamente el barco, no cesábamos de vigilar.

Una bruma bochornosa nos seguía molestando, sin querer desaparecer.

A eso de las nueve atisbamos en lontananza una luz, que de cuando en cuando desaparecía, como queriendo llamar nuestra atención. Como quiera que nuestro viaje había sido avisado á Alhucemas, supusimos todos que era que nos hacían señas para guiarnos, y como todos estábamos conformes en que aquella ensenada, cuyos negruzcos extremos divisábamos, debía ser la de Alhucemas, nos dirigimos hacia la luz, marchando con precauciones.

A bordo encendimos un farol, y á nuestras señas respondían los moros con otras, para corresponderse sin duda con nosotros.

Ya estábamos casi encima de la costa, cuando en el silencio, que impuse á bordo, creímos oír voces, como de marinos que botan al mar una embarcación, y luego la de los mismos cuando reman á compás.

Pero no tardamos en conocer que se trataba evidentemente de moros, que ya no procuraban ocultarse, puesto que de querer sorprendernos, sabiendo quiénes éramos, debían haber observado el mismo silencio nuestro. Esto me induce á pensar, al ver con cuánta confianza y despreocupación avanzaba el cábaro hacia nosotros, que los moros deben estar esperando estos días algún barco contrabandista, á quien querían guiar con ese farol que tomamos por el faro de Alhucemas, tomándonos por él. Y tan así debe ser, que el cábaro que avanzó hacia nosotros llevaba asimismo un farol.

Muy fácil nos hubiera sido aguardar la embarcación rifeña y recibirla á tiros. Pero como probablemente hubiesen respondido y la misión que se nos había confiado era simplemente llevar los socorros á Alhucemas, decidimos apartarnos de aquellos parajes, entrando mar adentro.

Fué la primera vez en mi vida que tuve conciencia de la responsabilidad. Si guiado por mis primeros impulsos hubiese disparado sobre el cábaro, al ponerse á tiro, ¡cuánta, en efecto, no hubiese sido mi responsabilidad si la sangre hubiese corrido á bordo del «Sirena», y si, á más de los socorros, hubiese dejado en el hospital de Alhucemas algún herido, ó algún muerto en el cementerio! Y la fuerza de estas consideraciones aumentaba, lógicamente, su poder, al meditar que ese muerto ó ese herido hubiese podido ser yo también.

Por eso cesamos de hacer señas, para guiar al bote que un principio supusimos amigo, y nos internamos á toda máquina mar adentro.

Pero como seguíamos creyendo que aquella luz fija con la que nos comunicábamos hacia tiempo debía ser la de Alhucemas, no la perdimos de vista, y de cuando en cuando respondíamos á sus señales, hasta que á eso de las once, desapareció para no encenderse más.

No nos quedó, pues, otro remedio, que sostenernos en alta mar, limitándonos á reconocer las costas. El capitán decidió aguardar la madrugada para conocer más exactamente la posición de la costa, evitando cualquier imprudencia fatal, y todos á bordo aprovechamos aquellos momentos de relativo descanso para conciliar el sueño por algunas escasas horas.

A la madrugada pudimos todos comprender el gravísimo peligro que habíamos corrido.

Ni aquella ensenada era la del río Nakoz ni aquel farol, que supusimos de Alhucemas, era amigo. Sus señales, que nos confundieron, pudieron habernos sido fatales. Si no hubiese sido por el incidente del bote y por haber cesado los moros de hacernos señas, embarcáramos de seguro aquella noche en la ensenada del cabo Kilates.

A las cinco llegamos á la bahía de Alhucemas, cuyo minúsculo islote, casi pegado á la costa, confundíndose con ella, mostrábase en el fondo occidental en medio de la inmensa faja costera, que se extiende desde el cabo Kilates al Morro, festoneada por las risueñas huertas que fecundan los ríos Nakoz y Gris.

Avanzábamos silenciosamente, procurando ponernos á resguardo de los eventuales tiros con que pudieran obsequiarnos los de Beni Uriaguél y Bocoya, y para eso fondeamos en la parte Norte del peñón, cuyas paredes cortadas á pico, ofreciendo abismos horribles, permiten el anclaje de los buques á corta distancia.

El desembarque era lo más difícil, porque el punto más asequible da á la parte Sur, do-

minado por completo por los fuegos rifeños, y era imposible utilizarlo, por tanto, so pena de ser saludado con algunas salvas. Había que desembarcar por el sitio conocido por La Pulpera, por los numerosos pulpos que anidan en las cuevas de las rocas, y el ascenso al Peñón no era muy fácil que digamos, pues había que trepar por rocas casi cortadas á pico, donde á distancias calculadas había salientes para poder poner los pies. La ascensión fué épica, y casi casi no sabíamos en aquellos momentos qué era preferible, si exponerse á la eventualidad de los tiros rifeños, ó caer despeñado por aquellos peñascales.

Evitábamos un peligro, exponiéndonos á otro.

Pero, en fin, nuestros pies se convirtieron en plomo y nuestras manos en garras, y pudimos felizmente trepar por aquellos riscos y llegar á la puerta de entrada, donde nos aguardaba el gobernador de Alhucemas, el bizarro comandante D. Justo Cumpido, quien nos dijo que, tanto allí como en Melilla, habían estado con cuidado sobre la suerte que hubiésemos podido creer, pues nuestra llegada le había sido anunciada para las nueve de la noche anterior, hora en que, efectivamente, contábamos llegar, de no haber ocurrido las extrañas aventuras que nos sucedieron.

Atrevados tenebrosos pasadizos y subterráneos de las antiguas fortificaciones, salimos á mayores anchuras, y trepando sin cesar por intrincadas callejas subimos á la plaza principal, en el punto culminante del islote, donde radica la Comandancia militar y principales dependencias de la posesión.

Mientras el Sirena llevaba á cabo las operaciones de descarga con las dificultades consiguientes, dediquéme á aprovechar el día con objeto de hacer directa información de los sucesos ocurridos en este campo desde el día 28 del mes pasado, en que el comandante Cumpido abrió fuego contra una importante harka de 6.000 kabileños reconcentrados, dispuestos á marchar á reforzar contingentes en lucha con España.

Afortunadamente, y á pesar de 20 días de fuego no interrumpido, durante los cuales se ha conseguido destrozr todos los poblados situados á tiro y dispersar á aquella harka, librando á Melilla de un recurso de tal naturaleza, no ha habido que lamentar la más mínima contusión en los 200 y pico de hombres que componen la guarnición de la plaza, ni en los vecinos de la población.

En este respecto, ha sido más desgraciado el Peñón de Vélez, cuyo farmacéutico militar, que se llamaba Catulo Méndez, como el gran escritor francés, hace poco tiempo fallecido, fué alcanzado por una bala, muriendo de las resultas de la herida.

La generalización de la lucha en el Peñón y Alhucemas, y la ayuda que todas las kabilas del Rif han prestado á los kelaías, prueba que tenemos á todo el Rif enfrente, lo cual no deja de ser una ventaja, porque cuantos más sean, más víctimas haremos y más quidarán también para pregonar nuestro triunfo, es decir, que «á más moros, más ganancia», como decían nuestros antepasados.

A pesar de los sucesos desarrollados en Melilla desde el día 9 de julio, los moros frontizos de Alhucemas seguían haciendo su vida normal, y las relaciones con la plaza, que surtían de huevos, gallinas y carbón, no se habían interrumpido.

Los moros de Beni Uriaguél y Bocoya, que son las kabilas vecinas nuestras, parecían despreocuparse de la contienda de los kelaías. Pero á fines de mes llegaron emisarios del Chaldy, y la Asamblea que celebran las tribus á modo de Congreso acordó ir en ayuda de sus hermanos, y del modo con que respondieron al llamamiento dan fe los 6.000 hombres, la mayoría armados, que se concentraron entre los ríos Nakoz y Gris, frente al peñón de Alhucemas, al alcance de nuestros cañones.

El Chaldy les decía que los españoles habían sido derrotados en cuantos encuentros habían tenido, y que se les habían cogido numerosas armas, municiones y mulos, y los rifeños de Alhucemas, entusiasmados con la idea del botín, decidieron marchar á la guerra. Los no armados iban provistos solamente de una «zeruata», ó monumental cachiporra, que manejan con sin igual soltura, y dispuestos á volver armados de la contienda, con los fusiles que tan fácilmente les prometía el Chaldy.

El 28 de julio más de 6.000 hombres hor-migueaban por las huertas de Igraiach, esperando la hora de salida para Melilla. El comandante Sr. Cumpido, que tenía confianza de cuanto en el vecino campo ocurría, y de la que tenía al corriente á su jefe, el general Marina, creyó un deber abrir fuego contra aquellas fuerzas, que, si no hostilizaban precisamente á Alhucemas, marchaban á combatir á nuestros hermanos de Melilla, y bien temprano los cuatro cañones Krupp, dos morteros y 200 fusiles, los únicos y útiles elementos de defensa con que cuenta el Peñón, abrieron fuego contra la harka, que no tardó en ser destruída y dispersada.

La mayoría de los kabileños, asustados por la metralla, se refugiaron en sus casas, donde no tardaron las bombas en ir á saludarles. Los pocos hombres decididos, que quedaron unos mil, próximamente, trasladaron el emplazamiento de la batida harka más al interior, á cubierto de los fuegos de la plaza, sin que se haya vuelto á saber nada más del campo enemigo, si no es por la llegada de un moro adicto, llamado Bel-Cristo, que se ha refugiado en Alhucemas con su familia: mujer y cinco hijos, huyendo de las amenazas de los konkabileños, que le quieren cortar el cuello por mantener relaciones con España.

Los moros, desde entonces, hostilizan á diario la plaza, especialmente los días de llegada de barcos, para impedir su aprovisionamiento, y durante la noche, á pesar de no permitirse encender luz alguna, después de anochecido. Y como de noche no se puede responder por no divisarse las posiciones enemigas, el Sr. Cumpido abre fuego á las dos para responder á las agresiones de la noche anterior. Y en este original duelo nocturno-diarño van ya veinte días.

Los moros disponen de cuatro viejísimos

cañones, que cargan con balas rasas y piedras, habiendo dado ya varios cañonazos en las edificaciones de la plaza; pero sin causar grave daño. En cambio, todo Alhucemas está acerbado a balazos, especialmente la torre y edificio de la comandancia, siendo milagroso que no haya habido una sola baja. Para evitarlos, el comandante, Sr. Cumplido, tiene cubiertos con sacos de arena los puntos más vulnerables, ó sea aquellos que los moros pueden enfilar desde sus alturas y posiciones, debiéndose a sus acertadas medidas la satisfacción de no haber sido tocado aún nadie de los que bajo su mando viven y bajo su salvaguardia están.

Ayer, como todos los días, la artillería rompió fuego á las dos, mientras los mejores tiradores de la compañía que compone la guarnición, atrincheros en las azoteas, cazan cuantos moros se dejan ver. Ya saben ellos la hora, y tienen buen cuidado de ocultarse. A pesar de ello, y de estar el Sirena bien al abrigo, hicieron fuego, especialmente contra las lanchas de la descarga, cuando las sinusidades del Peñón dejaban al descubierto los botes durante algunos momentos.

Las alturas de las costas dominan perfectamente Alhucemas; pero la situación puede considerarse halagüeña, porque la plaza está suficientemente pertrechada y provista, gracias á las previsiones de su gobernador.

Dijonos que fomenta el movimiento antiespañol un antiguo sargento de la compañía de moros tiradores del Rif, llamado Madanis, que goza de pensión por el Estado español. El Sr. Cumplido tiene informado ya sobre el proceder de este ingrato.

Al anoecer, ya cesado el fuego por ambas partes, aprovechamos la ocasión para embarcarnos, con las mismas dificultades que para el desembarque, cumplida la doble misión de socorro y periodística que nos llevaba á la vetusta plaza del Principe de Montecastro.

Una fuerte marejada de Poniente nos molestó terriblemente toda la noche; pero sin impedirnos que dobláramos el cabo Tres Forcas sin novedad, y arribáramos esta madrugada á Melilla, donde con precipitación, y por encargo de Romeo, redactó estas mal hilvanadas impresiones.

GUILLERMO RITWAGEN.

Melilla 17-8-09.

## Noticias oficiales

### Secciones mixtas de Administración militar

EXCMO. SR.: En vista del considerable aumento que han tenido las secciones mixtas de Administración Militar de las plazas de Ceuta y Melilla, el Rey (q. D. g.) se ha servido resolver lo siguiente:

1.ª Ambas secciones se transformarán, á partir de la revista del próximo mes de septiembre, en compañías mixtas, compuestas, cada una de ellas, de dos secciones de montaña y una de plaza.

2.ª El personal de oficiales de cada una de dichas compañías se compondrá: de un oficial primero, dos oficiales segundos, un oficial tercero y un veterinario tercero.

3.ª El personal de contratados, clases é individuos de tropa, así como el ganado y material, será el mismo con que cuenta en la actualidad.

4.ª Dichas compañías dependerán de los respectivos directores de los parques de suministros de las citadas plazas.

5.ª Esta modificación se tendrá en cuenta en el primer proyecto de presupuesto que se redacte.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de agosto de 1909.—Linera.

### Trenes hospitales

Circular.—EXCMO. SR.: Dispuesto por las reales órdenes de 28 de Julio último y 3 del actual (D. O. números 166 y 171), el establecimiento de varios trenes hospitales para la conducción de enfermos y de heridos desde el litoral al interior de la Península, con arreglo á lo que determina la soberana disposición de 4 de enero de este año (C. L. número 1), el Rey (q. D. g.) se ha servido resolver que para el régimen y funcionamiento de dichas unidades en la parte concerniente á su administración, se observen las reglas siguientes:

1.ª Los oficiales de Administración Militar destinados en los trenes hospitales se harán cargo, en la forma reglamentaria, de todo el material que constituye el tren sanitario, previa entrega del mismo por el cuerpo de Sanidad Militar.

2.ª La intervención administrativa será desempeñada por el comisario de guerra del punto en que se organice el tren, cuyo funcionario será designado por el intendente militar de la región.

3.ª Las intenciones militares facilitarán á los oficiales administradores de los trenes los fondos necesarios para las atenciones del servicio, de los cuales rendirán mensualmente cuentas justificadas de caudales y artículos de inmediato consumo, ajustándose en su redacción á lo reglamentado para los hospitales permanentes.

4.ª Los hospitales militares de las plazas de arraque de los trenes hospitales y los del tránsito, facilitarán á los oficiales administradores de los mismos cuantos elementos puedan necesitar en artículos de consumo y efectos, para el más expedito desempeño de su comisión, abonando el importe de los primeros y cediendo recibo de los segundos, para la debida justificación en cuentas.

5.ª Los oficiales administradores de los trenes hospitales adquirirán directamente cuantos viveres y elementos consideren necesarios para el servicio, á fin de atender con el mayor esmero y cuidado á las necesidades que reclame la asistencia de los enfermos y heridos.

6.ª A la salida de los trenes, los oficiales administradores darán parte á la Intendencia

militar de la región, del destino de las expediciones y del número de enfermos y de heridos que conduzcan, é igualmente, á la llegada del punto de evacuación, darán el parte de las novedades ocurridas durante la expedición; y 7.ª Previas las formalidades reglamentarias, los oficiales administradores, terminado que sea el servicio de los trenes hospitales, harán entrega del material recibido y á que se refiere la regla 1.ª, al Cuerpo de Sanidad, para su ulterior devolución al parque de su procedencia.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de agosto de 1909.—Linera.

## De la Prensa malagueña

De La Unión Mercantil.

CATIRA.

En Camellos hay detenidos cuatro moros y una mora que durante la noche última fueron sorprendidos por nuestras avanzadas y parece que llevaban municiones á los rebeldes.

### Marineros heridos.

Particularmente se sabe que en la Restinga hay tres marineros heridos de los que llevan agua al Atalayón.

Los moros le agredieron anteayer y dos marineros resultaron heridos en la cabeza y uno en un brazo.

No se conocen detalles de esta agresión.

## La Prensa de Melilla.

De El Telegrama del Rif:

Veinte mil gafas para los soldados.

El vendaval de anteayer sugirió á D. Leopoldo Romeo un hermoso artículo dedicado á la marquesa de Squilache, solicitando de sus nobles sentimientos gafas para nuestros soldados.

Apenas la noble dama leyó el artículo en nuestro estimado colega LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, apresuróse á telegrafiar á su director, manifestándole haber adquirido las cortas existencias que había en la corte, y le anuncia que con toda urgencia ha encargado al Extranjero el número que solicitaba.

Merced á la feliz iniciativa del Sr. Romeo y á los generosos sentimientos de la filantrópica marquesa de Squilache, tendrán nuestros soldados defensa contra ese viento que ciega.

De otros excelentes pensamientos del señor Romeo tenemos noticia, todos ellos inspirados en el ferviente deseo de que el Ejército español opere con la mayor eficacia y logre triunfos brillantes; pero nada hemos de decir de ellos hasta verlos realizados.

### Una corona.

Se ha recibido en esta plaza una magnífica corona fúnebre de rosas y pensamientos que la sección de farmacia de Sanidad Militar dedica al heroico farmacéutico D. Leopoldo Méndez Pascual, fallecido en el Peñón de la Gomerá, luchando contra los marroquíes, en uno de los ataques sufridos por la plaza.

El Sr. Méndez murió como un valiente, cuando disparaba su fusil contra los moros. Descanse en paz!

### Notas de la campaña.

En el regimiento de Wad Ras presta servicio un voluntario de cincuenta y dos años de edad.

Es D. Antonio Ruiz Capilla, que hizo toda la guerra del Norte, ingresando como teniente y ascendiendo por méritos de guerra á teniente coronel, perdiendo más tarde, por vicisitudes de la vida, la carrera y el grado.

En su anterior etapa de vida militar sirvió en el batallón de cazadores de Barbastro y en los regimientos de Sevilla y Gerona.

La campaña completa de Cuba la hizo como soldado del regimiento de Soria.

Ha tomado parte en 200 acciones y tiene 11 cruces de Mérito militar rojas, una blanca, la de Isabel la Católica y varias medallas del 4.º Alfonso XII, sitio de Bilbao y campaña de Cuba.

### Un prófugo.

Al ser desembarcado, de noche, del vapor «Puerto Rico» un caballo del Infante D. Felipe, cayó al mar, perdiéndose de vista.

Apercibidos en el crucero «Extremadura» de lo que ocurría, se hizo funcionar el proyector, lográndose encontrar al prófugo, que iba hacia la Mar Chica.

### Un donativo.

En la Redacción de «El Telegrama del Rif» se han recibido, de un donante que oculta su nombre, cuatro cajas conteniendo ampollas de suero Hayem, dotadas de válvula flotante y aparato inyector, que se destinan al Hospital Militar de esta plaza, adonde las hemos remitido.

### Edicto.

El general presidente de la Junta de arbitrios de esta plaza.

### Hago saber:

Que en vista de la apatía de algunos comerciantes en retirar del muelle las mercancías que importan, sin considerar que con ello irrogan graves dificultades, no sólo para el tránsito público, si que también para las operaciones de carga, descarga y acarreo, y con el fin de estimular á los dueños de mercancías á que las retiren inmediatamente, he dispuesto que, á partir del día 20 del actual, se sobre la cantidad de una peseta diaria de almacenaje por cada pipa, cajón ó fardo, y en general por cada bulto de cualquier clase que no hayan retirado después de las veinticuatro horas de su desembarco, si la mercancía no está sujeta á aforo, y cuarenta y ocho horas si adeuda algún arbitrio. Esta medida es con carácter transitorio hasta que se normalice la situación actual. —Melilla, 17 de agosto de 1909.—Pedro Real.—Rubricado.

### Los Tratados con Marruecos

En el artículo 15 del Tratado de Mequinez de 1799, autorizábase por el Sultán á España

el uso de la Artillería para el castigo de las kabilas limítrofes, no bastando el «fuego de fusilería para escarmantar á dicha clase de gentes». Esio era como una extensión eventual de la jurisdicción española hasta donde alcanzara la Artillería emplazada en los límites de nuestro campo. De tal modo podíamos tener á raya á nuestros turbulentos vecinos, poniendo el territorio español al abrigo de sus agresiones.

Tan poco uso hicimos de estas facultades, que, cuarenta y cinco años después, los rifenos de Guelaya eran dueños de nuestro campo y de los abandonados fuertes de Santiago, San Francisco y San Lorenzo.

No los arrojaros por la fuerza, sino que en 1844 pidióse diplomáticamente al Majzen la restitución de lo tomado por las kabilas, al mismo tiempo que se exigían garantías de seguridad para Alhucemas y el Peñón, en donde la residencia habíase hecho punto menos que imposible, hostilizados como se hallaban continuamente esos peñones desde las alturas próximas.

Estas garantías consistían para Alhucemas en la cesión «del terreno que pertenecía á los glasis, á fin de ocupar en seguida el castillo que domina la vega, comprendiendo la punta del Morro hasta el pequeño arroyo que la separa del resto de la costa, y poder así proteger la travesía de los buques», y para el Peñón, «la playa vecina, con inclusión de la altura del molino de viento y de los puntos llamados Cuesta Colorada y Argolla».

Tales demandas cayeron en el vacío. Catorce años después sobrevienen nuevas reclamaciones diplomáticas, testimonio de que el asunto no había adelantado un paso, pues en ellas propónese al Sultán, como liquidación de cuentas pendientes, un convenio en el cual hubiérase estipulado: «El Sultán se compromete á ceder á España la vega de Melilla y á ampliar los términos jurisdiccionales de los presidios españoles, extendiendo dichos términos hasta las alturas más adecuadas para la defensa y tranquilidad de sus guarniciones.» Repetíase por ahí la propuesta formulada tan inútilmente en 1844, con la diferencia de que entonces invocábase simplemente el derecho de Melilla é recuperar los terrenos perdidos, de conformidad con los límites de 1643, y la necesidad imprescindible para los Peñones de hallarse al abrigo de los ataques, mientras que en 1858 ofrecíase además el Gobierno de Madrid á renunciar á tres reclamaciones que tenía entabladas por actos de piratería cometidos contra buques españoles.

Como es de suponer, no se llegó á un acuerdo. El Maghzen accedió en 1859 á la fijación de los límites de Melilla y de una zona neutral, diciendo, con referencia á los Peñones:

«Las plazas del Peñón y de Alhucemas son islas á las que Dios ha formado sus límites con el mar.»

Así, pues, ante una frontera creada por Dios, no había apelación posible. Y de todas estas negociaciones y escarceos salió el Convenio, firmado en Tetuán el 24 de agosto de 1859 y ratificado en la misma ciudad, después de la guerra, en 26 de mayo de 1860, «ampliando los términos jurisdiccionales» de Melilla y pactando la adopción de las medidas necesarias para la seguridad de los presidios españoles en la costa de África, Convenio que fué una de tantas supercherías como abundan en la historia de nuestras relaciones diplomáticas con el Maghzen.

Incurrimos á la sazón en la grave falta de confiar al Gobierno marroquí la seguridad de nuestras plazas, en lugar de servirnos, interpretándola como nos conviniera y de la facultad que se nos otorgaba en el artículo 15 del Tratado de Mequinez, de ventilar por nosotros mismos, á cañonazos, nuestras cuestiones con las kabilas. El Maghzen reconoció en 1799 «la mala índole de aquellos naturales», lo «inquieta y molesto que son los moros fronterizos de Melilla, Alhucemas y el Peñón, que, á pesar de reiteradas órdenes de Su Majestad marroquí para que conserve la misma buena correspondencia con las expresadas plazas, no han dejado de inco nodarlas continuamente», y declaraba también que esas agresiones ofendían al decoro de la soberanía de S. M. C., que no debe tolerar ni disimular tales insultos. Tácitamente, el Maghzen confesábase incapaz de asegurar el orden frente á nuestras plazas y nos transmitía sus atribuciones.

### Notas marroquíes

El régimen patriarcal que entre nuestros vecinos impera da lugar á inmensas familias. Cuando preguntéis á un rifeno sobre sus parientes, no debe extrañaros que los cuente por centenares. En las kabilas todos son parientes.

La poligamia y la legitimación de hijos nacidos de mujeres esclavas produce una consanguinidad indefinida, sin contar con el parentesco de leche, que produce también efectos jurídicos.

Las familias monogamas son insignificantes, si se comparan con las que se usan en Marruecos.

Un ejemplo pondrá en claro á nuestros lectores la generación familiar.

Un berebere de diez y ocho años se casa con una muchacha de su tribu. Esta unión es el punto de partida de una nueva familia enlazada con la del marido y la mujer, que constituyen colectividades afines.

Si el berebere supueste contra nupcias sucesivamente con otras tres mujeres, se encontrará ligado á cuatro familias diferentes, cuyos miembros serán sus parientes.

Supongamos que cada una de sus cuatro esposas legítimas le da tres bebés. La familia se compondrá entonces del marido, cuatro esposas y doce hijos.

Al nacer cada uno de los últimos, tendrá un número considerable, pertenecientes á la familia de su padre y á la de su madre, y admitiendo que cada una de ellas tenga treinta y cinco miembros—y no es mucho—el recién nacido tendrá 35 parientes paternos, 35 maternos, 2 su padre y su madre y 11 hermanos, total, 83.

Y como los bereberes no son amigos del celibato ni del matrimonio tardío, figurándose nuestros lectores las familias que resultarán si el del ejemplo casa á cada uno de sus hijos antes de morir.

Añádase ahora á los hijos del legítimo matrimonio los nacidos de las esclavas, y la cuenta aumentará de un modo considerable.

Por eso los kadores, los mohamedes y los mohatares que conocemos, resultan casi siempre parientes á nada que escurben en su linaje.

## Documento interesante

Para que los españoles continúen formando juicio de la idiosincrasia rifena, publicamos la traducción del mensaje que las kabilas de Guelaya elevaron á S. M. el Rey D. Alfonso XIII, con motivo de su boda con la Reina Victoria:

«Alabado sea Dios único y todopoderoso. Que la paz sea sobre el Rey de España.

Hasta nosotros, vecinos y amigos de tus súbditos en Melilla, ha llegado la noticia de tu boda con una alta Princesa.

En el campo del Rif se pronuncia siempre con cariño el nombre de España y se venera el de su Rey. Están ya lejanos los días en que un odio legendario nos separaba. Ahora vamos unidos á los españoles de acuerdo completo en la vía de la civilización, y ellos nos enseñan el camino del progreso.

Por eso no podemos menos de tomar parte en las alegrías de un Rey que hoy comparte su corona con la elegida de su corazón.

Recibid, pues, Reyes Alfonso y Enna, el parabién de las kabilas del campo de Melilla, y sed felices tanto como lo merecen vuestros méritos. Que Dios conserve vuestras vidas largo tiempo.

Por la kabila de Mazuga, Mohammed Es-Schady El Mazuzi El Guelay; Amar Builgheman, del poblado de Beni-Ensar; Mohammed Ben Haddú, Uchaal, del de Nador.

Por la de Beni-Bu-Irur, el Kaid Mohammed Ben Schel-lat Bu-Lghodan.

Por la de Beni-Sidel, Mohammed Ben El Hach Ham-mú El Hoscín; Abair Ben Mohammed.

Por la de Beni-Bugatar, Mohammed El Bugatri.

Por la de Beni-Sicar, Mohammed Ben el-Tahiar, Lehadí Cambó, Amghar, Abd-El Kader, El Hach Tieb.

## Organización de las fuerzas del ejército de operaciones

He aquí la formación: Comandante en jefe, teniente general don José Marina Vega.

Jefe de Estado Mayor, D. Francisco Gómez Jordana; comandante de Estado Mayor, D. Gabriel Morales Mendicutia; ayudante de campo, D. Jacinto Bascaran; capitán de Caballería á las órdenes del comandante en jefe; coronel de Infantería, D. Miguel Primo de Rivera.

### Cuartel general.

Estado Mayor.—Teniente coronel 2.º jefe, D. Francisco Fernández Llano; comandante D. Emilio Barrera Senjande, capitán D. Francisco Cavanna Blázquez, otro D. Joaquín Fangul, otro diplomático D. Angel Garcia Benítez.

Agregados al E. M.—Capitán D. Manuel Benedito Martín, otro diplomático D. José Fernández Villa-Abrille.

Comandancia general de Artillería.—Coronel D. Rodrigo Cabeza de Vaca, capitán don Pedro Llevenois.

Idem de Ingenieros.—Coronel D. Rafael Aguilar Castañeda, capitán D. Joaquín de la Llave y Sierra.

Servicio administrativo.—Subintendente, D. Eduardo Butlen Gutiérrez; oficial primero D. Gregorio Ruiz Sánchez y médico primero D. Manuel Garcia Sánchez.

Auditoría.—Auditor de división, D. Eduardo Rivadella Sánchez, y teniente auditor de primera D. Rafael Piquer Martínez.

Subinspector veterinario de segunda don Pedro Sanz Caballero, teniente-vicario don Juan Amezcua y Reja, pagador D. Eugenio Sepúlveda Molina, intérprete de primera teniente de Infantería D. José Osorio Money, un oficial primero, dos segundos, un tercero y cinco escribientes del Cuerpo auxiliar de Oficinas Militares.

### Tropas á oetas al Cuartel general.

Tercera brigada mixta.—D. Miguel Imaz y Delicado.—Jefe de E. M.; comandante D. Gonzalo Calvo Conejo.—Ayudante, capitán D. Hilario Hernández Rivera.—Veterinario tercero D. Manuel Perales Peñaesco.

Tropas.—Primera media brigada.—Coronel D. Enrique Alonso Medina.—Batallón cazadores de Barcelona número 3; idem de Mérida número 13.

Segunda media brigada: Coronel D. Juan Fernández Cuerda.—Batallón de cazadores de Estella número 14; idem de Alfonso XII número 15; idem de Reus número 16.

Escuadrón de cazadores de Treviño número 26, de Caballería.—Grupo de Artillería del 1.º de Montaña.—Grupo Mixto de Ingenieros del 4.º regimiento.—Una compañía de montaña de Administración Militar.—Ambulancia de Sanidad Militar.—Tres escuadrones del regimiento de Husares de la Princesa número 19.—Tropas de aerostación y alumbrado en campaña.—Dos secciones del batallón de Ferrocarriles.—Una sección de la Guardia Civil.

### Pr mera división.

General D. Enrique Orozco y de la Puente.—Jefe de E. M., teniente coronel D. Rafael Beltrán de Lis.—Auxiliar, capitán don Eduardo Baselga Recarto.—Ayudantes, teniente coronel D. Hernán Cortés Serrillo y capitán D. César Fernández y Alvarez Maldonado.

Fuerzas.—Dos escuadrones del regimiento de cazadores de María Cristina, núm. 27.—Grupo de baterías del 2.º regimiento montado.—Grupo de ingenieros del 2.º regimiento mixto.—Una compañía de montaña de Administración militar.—Ambulancia de Sanidad militar.—Sección ciclista.

Primera brigada.—General, D. Francisco

Aguilera Egea.—Jefe de E. M., D. Rafael Coella Oliván.—Ayudante, capitán D. Emilio Ceveira Ramón.—Veterinario primero, don Pedro Bustamante.—Otro, D. Cándido Muro López.

Tropas.—Regimiento de infantería del Rey, número 1.—Idem id. de León, núm. 38.—Grupo de ametralladoras.—Regimiento de infantería de Saboya, núm. 6.—Idem id. de Wad-Ras, núm. 50.—Grupo de ametralladoras.

### División de Cazadores

General, D. Antonio Tovar y Marcoleta; jefe de E. M., teniente coronel D. Julio Ardana Crespo; auxiliar, capitán D. Alfonso Velasco Martín; ayudantes: teniente coronel D. José Cavalcanti y capitán D. Antonio Tovar Alvarez.

Primera brigada.—General D. Felipe Allau Mendoza; jefe de E. M., comandante D. Carlos Alonso Navallas; ayudante, capitán don Manuel Chanza Mari; veterinario 2.º D. Ignacio Ofatela.

Primera media brigada.—Coronel D. Federico Pérez Jaramillo; batallón cazadores Arapiles, núm. 9; idem de las Navas, núm. 10; idem de Llerena, núm. 11; escuadrón de Lusitania, núm. 12; grupo de baterías del 2.º de Montaña; grupo de Ingenieros del 2.º Mixto; una compañía de Montaña de Administración Militar; ambulancia de Sanidad Militar.

Segunda brigada.—General D. Ricardo Morales Agüero; jefe de Estado Mayor, comandante D. Gerardo Sánchez Monje; ayudante, comandante D. Francisco Alcalá Virto; veterinario de primera, D. Joaquín Vallés Requena.

Primera media brigada.—Coronel D. Andrés Clarés Vicente; batallón cazadores Cataluña, núm. 1; idem de Tarifa, núm. 5; idem de Ciudad Rodrigo, núm. 7.

Segunda media brigada.—Coronel D. José Gómez del Rosal; batallón cazadores de Segorbe, núm. 12; idem de Cheliana, núm. 17; idem de Talavera, núm. 18; escuadrón cazadores de Alfonso XII, núm. 21; grupo de baterías de montaña del Campo de Gibraltar, grupo de Ingenieros del tercer regimiento mixto, una compañía de montaña de Administración Militar, ambulancia de Sanidad.

## Los sucesos de Alhucemas

### Beni-Uriaguél.

Es la kabila más rifeña del Rif, la más enemiga de tener amigos, no ya cristianos, sino hasta musulmanes, y una de las que mayores beneficios han recibido de España en estos últimos tiempos.

Con ella tuvimos incidentes, fácilmente solucionados, porque entonces no habían olvidado la iniciativa del general Marina y del Gobierno español en el asunto de la célebre estufa de Málaga, ni las generosas gestiones del primero que libraron á la tribu de la miseria y de la ruina.

Hace ahora un año que los kaides de las tribus impetraron nuestra intervención para contener al Yilali y librarles de sus bárbaros castigos. A Alhucemas fué enviada una compañía al objeto de ganar tierra en la costa vecina, tan pronto Beni-Uriaguél nos lo hubiera indicado, para que los soldados españoles, heraldo de paz, pusiesen coto á las violencias que se anunciaban.

De kabila en kabila, de aduar en aduar, de choza en choza, se divulgó la noble conducta de España, amparando la razón contra la sinrazón, al débil contra el fuerte, y creíamos que la semilla sembrada habría de dar ótimos frutos. No ha sido así, y Beni-Uriaguél, como otras tribus del Rif, se colocan frente á nuestra nación.

Es lección que no debe echarse en saco roto para el porvenir.

Beni-Uriaguél es poco conocida. El siguiente dato lo comprueba: mientras unos autores le asignan una población de 210.000 almas, otros de 36.000; los primeros elevan á 40.000 el número de hombres armados, en tanto que los segundos á 8.000. Ello tiene por causa el carácter de sus habitantes, duros, intratables, huraños, recelosos y de carácter violento. Por excepción concurrían en pasadas épocas á la plaza de Alhucemas, no obstante su proximidad. Gustan del aislamiento, y ven con malos ojos la presencia de gente extraña. Los judíos no se aventuran á internarse en la tribu, por el odio que inspiran.

Cada casa es una fortaleza, muy separada unas de otras, casi ocultas entre pitas y chumberas. Profesan la teoría de que el vecino es el mayor enemigo, y viven siempre vigilantes. Hoy se ha dulcificado el carácter de esos rifenos, y parecen más asequibles á la civilización.

Hombres de guerra, consideran vergonzoso no tener cinco ó seis cicatrices. Con frecuencia surgen disputas en los zocos, y se oyen gritos de: «Fuera los extraños», para en familia diezmarse. De aquí que en Beni-Uriaguél haya pocos ancianos.

Contrasta con las diez restantes fracciones, la de Ait Aurus (hijos de la desposada) que desprecia la guerra y rinde fervoroso culto á la música y al canto. Las mujeres son consumadas bailarinas. Ellos animan las bodas, bautizos y fiestas de las kabilas. Viven felices, libres de odios y venganzas que corren el alma de sus coterráneos.

El territorio de los Beni-Uriaguél ó Beni-Burriaga, es muy extenso; cerca de 70 kilómetros de N. á S. y 25 de E. á O., desde Tansaman á Beni-Burrag, al Sur de Tuñs y Boeoya.

El poblado más importante es Ayediv, que tiene cinco mezquitas y mil casas, siguiéndole en importancia Tajast, Tazurjet, Ait-Musa, Tikert, Yhenien, Tisamurin, Sidi Yusef y otros.

Las once fracciones son: Ayediv, Ait-Musa, Ait-Zekri, Ait-Hedija, Ait-Zian, Imrabden, Ait-Arus, Ait-Abd-al-lah, Kammun, Rit-Udrar, Mechhur.

Celebran siete mercados. Cada fracción tiene un kaid nombrado por la yemda y prestan por turnos rigurosos guardia en la playa sagrada, en la bahía, donde reposan los santos Sidi-el-Hach-Es-said, Sidi Mohamed Aberkan y Sidi Daud.

Por ello está prohibido el embarque de mercancías para Alhucemas, ocurriendo lo que

en el Peñón, que los más próximos son los que más impedimentos ponen al tráfico.

Celebran las defunciones con regocijos públicos, obsequiando con una comida a los jóvenes estudiantes que siguen a los cadáveres cantando versículos del Koran.

El terreno, muy fértil, es regado por arroyuelos afluentes del Nakor y del Guis, ríos de importancia, que atraviesan la kabila de Norte a Sur. Abundan las huertas, y la vegetación es frondosa.

Existen yacimientos metalíferos, en el monte Hamman (de las palomas), el que dio origen a la aventura del conde de Chavagnac, en 1883, a quien engañaron miserablemente, simulando la venta de esos terrenos y de los de Frika y Dadu. La familia Jamrich explotó la candidez del conde Mauricio.

Hay algunos indígenas muy cultos, antiguos estudiantes de Fez; entre ellos se cuenta nuestro compañero «Abd-el-Krim», encargado de la sección árabe de este periódico.

**Un episodio.**

Al caer herido, en el combate del día 23, frente a Sidi Musa, el teniente D. Carlos Suárez, fué recogido y llevado al campamento por el teniente Labrador, de su misma compañía y promoción, el cual encargó a Suárez que, si lo mataban, mandara poner un telegrama a su padre, teniente coronel de Artillería de la Armada, que reside en Oviedo.

La noticia de la muerte de tan querido amigo, agravó algún tanto el estado del teniente Suárez, que, tan pronto como le sea posible, a causa de su herida, escribirá al pobre padre, dándole detalles de la heroica muerte del malogrado oficial D. Isaac Labrador.

**Varias noticias**

Ayer tarde han visitado al jefe del Gobierno los ministros de Fomento y de Instrucción pública.

El Sr. Sánchez Guerra, a preguntas de un periodista, manifestó que tenía un telegrama de Melilla, en que el ingeniero Molini le comunicaba que habiéndose inutilizado en Mar Chica la draga pequeña procedente de Almería, salía él para Sevilla, con objeto de preparar dos pequeñas dragas que existen en este último puerto, y llevarlas a Melilla para utilizarlas en el dragado de la bocana de Mar Chica.

**De Palacio**

El señor Presidente del Consejo de ministros despachó con S. M. a la hora de costumbre. Puso a la firma varios decretos sobre servicios de guerra.

Al salir, se sirvió hablar con la Prensa. De los sucesos de la campaña se limitó a decir que el enemigo acentuó más el tiroteo contra el convoy para el abastecimiento de los puestos avanzados.

Uno de los representantes de la Prensa le hizo alguna indicación respecto a los emisarios del Sultán al Rif, y el Sr. Maura, tras brevísimas pausas, aceptó el tema y habló así: «De la noticia de estos emisarios, se han sacado rumores de una vileza sin nombre.

Nosotros somos los que tenemos que llevar estos emisarios al Rif. Están en Tánger hace uno ó dos días esperando ser conducidos. El Gobierno ha pedido siempre al Sultán que imponga su autoridad en los alrededores de Melilla; pero los planes del Gobierno no dependen en ningún modo de la llegada a Melilla de esos emisarios.»

Estas importantes declaraciones del señor Maura desautorizarán cuantas noticias contra España se difunden, sobre todo por la Prensa extranjera.

El general Weyler estuvo en Palacio largo rato hablando con S. M.

Se negó en absoluto a dar detalle alguno de su entrevista.

Sin duda expondrá al Monarca todos sus puntos de vista respecto a la campaña de África.

**Confrabando de guerra**

Según telegrafía el comandante de Marina de Las Palmas (Gran Canaria), ha sido capturado en aquella bahía el pailebot «Soledad», de la matrícula de Las Palmas, con 11 cajas de proyectiles Hotchkiss, conteniendo 26 proyectiles cada una de ellas, 378 paquetes de cápsulas, conteniendo 600 cada paquete, y 14 saquitos de pólvora.

**DE MARINA**

**Las dotaciones de la escuadra.**

«Carlos V».—Comandante general, contraalmirante D. José Morgado.—Ayudantes de S. E., alféreces de navío D. Manuel Pita da Veiga y D. José Morgado.—Jefe de Estado Mayor c. n., D. José Chacón Pery.—Oficiales de la mayoría de E. M., tenientes de navío D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui y don José Velasco.—Comandante, D. Dimas Regalado, capitán de navío.—Segundo comandante, D. Manuel Dueñas, capitán de fragata.—Tercer comandante, D. Manuel de la Puente, teniente de navío de primera.

Tenientes de navío: D. León Alvargonzález, D. Indalecio Núñez, D. Carlos Boado, D. Manuel Ruiz Azaola, D. Ramón Alvargonzález y D. Camilo Molins.

Alféreces de navío: D. Vicente Boado, don Francisco Bastarache, D. Pablo Hermida, D. Carlos Piñeira, D. Manuel Tejera y don Juan Azaola.

«Princesa de Asturias».—D. Antonio Alonso Sanjurjo, comandante, capitán de navío.

Segundo comandante, D. Ricardo Fernández Puente, capitán de fragata.

Tercero, teniente de navío de primera, don Adolfo Calandria.

Tenientes de navío, D. Angel Fernández Piña, D. Cristóbal Montojo, D. Miguel Angel Liaño, D. Luis Trillo Figueroa, D. Joaquín Reig y D. Luis C...

Alféreces de navío, D. Ramón Gómez, don Rafael Calvo, D. Miguel Montojo, D. Rafael Heras, D. José Moreno Guerra, D. Isidro Fontenla.

Contratorpedero «Osado», nuevo comandante D. Manuel Tejera, teniente de navío de primera.

Segundo comandante D. José Fernández Almeida, teniente de navío.

Alférez de navío, D. Fernando Domínguez Vázquez.

Contratorpedero «Terror».—Comandante, el teniente de navío de primera D. Angel Barrera Luyando.

Segundo, el teniente de navío D. Luis Cebreiro.

Alférez de navío, D. José Cantillo y Barrera.

Contratorpedero «Audaz».—Comandante, el teniente de navío de primera D. José Gutiérrez y Fernández.

Segundo, teniente de navío D. Andrés Elvira.

Alférez de navío, D. Rafael Estrada.

Cañonero «Vasco Núñez de Balboa».—Comandante, el teniente de navío de primera D. Julio García Villar.

Segundo, teniente de navío D. Justo Martínez Gómez.

Alférez de navío, D. Salvador Moreno Fernández.

**La salud en los campamentos**  
**Medidas adoptadas.**

Melilla, 19 de agosto.

El estado satisfactorio de salud de nuestro Ejército en la actualidad, puede compararse al mejor de Europa, no contando nada más que el uno por ciento de enfermos.

La organización de los servicios sanitarios, llevados a cabo con el mejor acierto por el subinspector médico de primera clase D. Jaime Sánchez La Presa, son dignos del mayor elogio, y la Comisión de higiene y desinfección de los campamentos, formada por el médico mayor D. Juan del Río, farmacéutico primero D. Joaquín Casasas y veterinario primero D. José Seijó, han dictado reglas fáciles de practicar, encaminadas a evitar en lo posible toda infección.

La presente hoja de prescripciones, repartida a todos los jefes y médicos de campamentos, y cumplidas rigurosamente las que personalmente dicta el subinspector médico de primera clase del Cuartel general, hacen que la salud de los mismos sea excelente.

Prescripciones higiénicas para los campamentos que ocupan las tropas del Ejército en operaciones de Melilla y fácilmente practicables.

1.º Limpieza diaria del campamento de todos los detritos (desecciones, restos de comida, restos de vestuario, latas vacías y, en general, toda clase de desperdicios), se quemarán con alquitrán mineral y petróleo, abriendo después zanjas para el enterramiento de los residuos que queden, cubriendo con cal viva y apisonándolas con tierra.

2.º Las zanjas letrinas deberán abrirse siempre en el sentido longitudinal de Norte a Sur, de la profundidad de un metro, situándolas a distancia conveniente, para que las emanaciones no lleguen a los campamentos. En estas zanjas letrinas se verterá todos los días una solución de sulfato ferroso al 20 por 100, y alrededor de las minas se espolveará con hipoclorito cálcico. Estas zanjas tendrán de duración de tres a cuatro días, siendo luego cegadas y apisonadas con tierra.

3.º Todas las mañanas, al toque de día, deben levantarse los faldones de las tiendas, para su completa aireación.

4.º En las tiendas donde duermen los soldados, sobre paja, es conveniente una renovación frecuente.

5.º La ropa debe lavarse con la frecuencia que lo permitan los medios, y mudarse la ropa con la asiduidad posible.

Después de las comidas deben los soldados enjuagarse la boca con un poco de agua, con objeto de evitar las afecciones de la boca, muy comunes en este clima.

6.º Al regresar las tropas a los campamentos después de una marcha ó ejercicios, es conveniente adicionar al agua para la bebida una quinta parte de infusión de café ó té.

7.º Debe procederse a una limpieza esmerada de las camas de caballos y acémilas y renovación muy frecuente de las mismas, cuidando que el estiércol ó fiemo se recoja a menudo.

8.º Los cadáveres de los animales se transportarán, para su enterramiento, a los sitios prefijados por la autoridad.

9.º Si se presentase algún caso que haga sospechar una enfermedad epidémica, debe aislarse inmediatamente.

10.º Se vigilarán por los médicos de los Cuerpos las cantinas y puestos ambulantes, para evitar se expendan en las mismas comidas y bebidas en malas condiciones.

Con el fin de hacer más fáciles las prescripciones citadas y siempre en bien del mejor estado de higiene y policía de los campamentos, es conveniente una estricta observancia de lo ordenado por el Excmo. Sr. General en Jefe de este Ejército en la orden general (día 8 agosto), de que no se tiren por los campamentos y sus alrededores inmundicias de ningún género, vigilando especialmente que los soldados hagan sus evacuaciones en las zanjas letrinas.

Melilla, 12 agosto de 1909.

**EN PROVINCIAS**

PAMPLONA. (Sábado, noche.) El general Marina ha remitido un telegrama al Ayuntamiento, contestando a otro muy patriótico que le dirigió la Corporación.

«Mañana debutará en el Teatro Principal la compañía infantil de ópera.

«La suscripción patriótica asciende a 2.883 pesetas.

Por los reservistas.

BARBASTRO. (Sábado, tarde.) Se ha

celebrado una función a beneficio de los reservistas llamados a filas.

El teatro estuvo brillantísimo, recaudándose una importante cantidad.

Donativo de vinos.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. (Sábado, noche.) La casa exportadora de vinos de Manuel Hidalgo y Compañía ha enviado a Melilla a su representante, Sr. Rodríguez Lacave, para hacer entrega de una importante cantidad de vinos al Ejército que opera en el Rif, donada por la citada casa.

Hácese grandes elogios de la esplendidez de los vinateros.

Voluntarios a Melilla.

ALCALA DE HENARES. (Sábado, noche.) Ha pasado aquí el día el conde de Santa Cruz de los Manuales, sentando plaza en el regimiento de húsares de la Princesa. Ha firmado el compromiso de servir cuatro años.

Marchará a Melilla el día 23. También han sentado plaza los señores D. Luis Guadalfajara y D. Juan José Franco, jóvenes pertenecientes a familias distinguidas de esta capital.

Protesta de un Concejo.

SAN SEBASTIAN. (Sábado, noche.) El Ayuntamiento de Regil ha acordado protestar de los sucesos ocurridos en Barcelona.

Por los soldados.

La Junta de señoras, que preside la Reina Victoria, ha acordado efectuar el primer reparto de fondos de la suscripción a favor de los padres de los soldados solteros, y que han muerto en el campo de batalla.

A éstos se les entregarán 250 pesetas; a las viudas de los que estaban casados, 325; más 40 pesetas por cada hijo que tuvieren.

A los heridos con pérdida de miembros, ó inútiles, 200 pesetas, con bonificaciones si son casados.

A los heridos graves, 100, y a los demás heridos, 40.

Las solicitudes deberán dirigirse a la condesa del Serrallo, directamente ó por mediación de las Juntas regionales y provinciales, especificando el nombre, edad, naturaleza, estado y Cuerpo a que pertenecía el soldado, las heridas causadas y el parentesco que tenía con el solicitante.

Telegrama de arcasías.

El ministro de la Guerra ha teleografiado a la Junta de Beneficencia agradeciendo el ofrecimiento del Hospital para curar heridos de Melilla vecinos de San Sebastián, utilizándolo cuando lo crea necesario.

Sorteo de soldados.

Mañana se sortarán los soldados del regimiento de Sicilia para designar los 280 que irán a Vitoria a incorporarse al regimiento de Cuenca.

En favor de los reservistas.

El Ayuntamiento de Vergara ha acordado socorrer a las esposas de los reservistas llamados a filas.

También socorrerá a cuantos vergaresses sean llamados a filas.

Carta de Marina.

VALENCIA. (Sábado, noche.) El presidente del Ateneo Mercantil, señor marqués del Turia, ha recibido una carta del general Marina dando gracias a aquella Sociedad por los acuerdos tomados a favor de los reservistas y prometiendo comunicarlos a los interesados.

Viveres para las tropas.

Esta tarde ha salido con dirección a Melilla el vapor «Gabriel Rius» conduciendo un importante cargamento de arroz, alubias, patatas y harina para abastecer a las tropas españolas.

Voluntarios a Melilla.

Hoy han salido para Melilla, en el tren de Andalucía, 31 voluntarios.

Entre ellos figuraban los hijos del teniente coronel Sr. Calomarde y del comandante Ruiz, que se hallan en la citada plaza africana.

Fueron despedidos por las familias de los expedicionarios y por el coronel del regimiento de Guadalajara, Sr. Marina, hermano del jefe de las tropas españolas en Melilla.

Al partir el tren se dieron vivas a España, Valencia y el Ejército.

Heridos dados de alta.

GRANADA. (Sábado, noche.) Han sido dados de alta en este Hospital los soldados Ramón Jiménez Aznar, natural de Huesca; Arturo Perla Expósito, de Madrid; Manuel Vargas Ramos, de Sevilla, y Elias Hidalgo Bermejo, de Cáceres.

Mañana marcharán a Málaga, y después saldrán para Melilla.

Llegada del «Mahón».—Lo que dice el señor Barrachina.

MALAGA. (Sábado, tarde.) Ha fondeado el «Mahón».

Trae correspondencia y pasajeros.

Entre éstos viene el Sr. Barrachina, que ha dejado terminado el muelle del desembarcadero de la playa de Triana.

Dice que cerca del Hipódromo ha sido tendida una bifurcación de la vía, estableciéndose con ella un ramal hasta Mar Chica.

Luego, éste será prolongado hasta la Restinga.

Barrechina confía en que la apertura de Mar Chica servirá para abastecerlo todo, hasta Zeludán, y será inútil, por lo tanto, enviar convoyes por tierra para que los moros nos causen bajas.

Comerciante patriota.

ORIHUELA. (Sábado, mañana.) Un conocido comerciante de esta ciudad se ha ofrecido al ministro de la Guerra para ir a Melilla a curar a los heridos, costándose de su bolsillo los gastos del viaje y de su estancia en el teatro de las operaciones mientras dure la guerra.

Dicho comerciante sirvió en Cuba en Sanidad Militar.

Funciones religiosas.

Para impetrar del cielo la victoria de nuestros soldados, se han celebrado en la iglesia de Santo Domingo solemnes cultos.

También se ha celebrado una función de

desagravios por los crímenes que en Barcelona perpetraron las turbas.

La Cruz Roja.

ZARAGOZA. (Sábado, tarde.) Se ha reunido la Junta de gobierno de la Cruz Roja, habiendo adoptado varios acuerdos.

Quedó enterada del oficio recibido de la Asociación de labradores y Sindicato de comerciantes, comunicando el acuerdo de conservar sus plazas a los reservistas llamados a filas.

Cambiaron impresiones respecto a una función benéfica que tratan de realizar varias Sociedades, apoyadas por un importante Circulo de recreo de esta capital.

Se aprobó el ingreso en la Asociación de varias señoras.

Quedó enterada de los servicios prestados por la Sociedad en el mes, y se aprobaron las cuentas.

Se acordó también que haga prácticas de instrucción el Cuerpo de camilleros y que se celebre un examen, al que se invitará al jefe de Sanidad militar de la provincia.

Quedó acordado el servicio de ambulancias para el presente mes.

Se estudiaron algunos expedientes de reservistas y quedaron aprobados varios de ellos.

La Junta quedó satisfecha de los trabajos realizados por las señoras, y acordó dar un voto de gracias a las que han postulado.

Se trató también de las pensiones otorgadas por los soldados a las familias de los reservistas, acordándose un voto de gracias al capitán Sr. Toledo por sus trabajos en este asunto.

Nueva Junta de damas.

En algunos pueblos de esta provincia se está constituyendo Juntas de damas para colaborar a la suscripción nacional.

La Egea de los Caballeros ha quedado constituida por más de cien señoras que al efecto se reunieron en la Casa Ayuntamiento.

La Junta quedó constituida en la siguiente forma:

Presidenta, doña Carmen Hernández; vicepresidente, doña Francisca Arizabalaga; vocal, doña Angeles Miguel; tesorera, doña Ricarda Alcañiz, y secretaria, doña Leonor Aceña.

Las niñas de las escuelas de Egea, dirigidas por doña Feliciano Satué, ofrecieron a las señoras el importe de los premios obtenidos en los últimos exámenes.

**De Málaga.**

Salida del «Menorquin».

MALAGA. (Sábado, noche.) Ha zarpado para Melilla el vapor «Menorquin».

Marcha abarrotado de viveres, municiones, carros, cubas, caballos y mulos.

Lleva también el «Menorquin» muchos pasajeros.

Son, en su mayoría, curiosos que desean ver los campamentos.

Embarcaron asimismo en el «Menorquin», después de haber sido dados de alta, para incorporarse nuevamente al ejército de operaciones, los siguientes soldados, que vinieron heridos de Melilla:

Prudencio Pérez Marín, sargento del batallón de Cazadores de Barbastró.

José Grifón García y Pío Martín Ramos Manzano, Nicolás Medina Ruiz y Romualdo Sánchez Donato, pertenecientes al regimiento de África.

Amadeo Capillanes Petit, de Alfonso XII.

Juan Torrent Fontabill, del cuerpo de Sanidad Militar.

José Grifón García y Pío Martín Ramos, del batallón de Cazadores de las Navas.

Melitón Arrán Martín, del batallón de Arapiles.

Felipe Ortega Rodríguez, de Cazadores de Madrid.

Francisco Senalmor Rodrigo, del batallón de Llerena.

Las Compañías de Administración.

Han llegado 25 mulos y 85 caballos.

Vienen destinados al servicio de las compañías de Administración Militar que organizará en Málaga el comisario D. José Luque.

Datos de alta.

Lo han sido hoy en este Hospital, y en breve irán a Melilla para incorporarse al ejército de operaciones, los siguientes soldados:

Gabriel Valiente Saldaña y Manuel Carreiras Villaplana, del batallón de Cazadores de Alba de Tormes.

Roque López Viesa, del batallón de Mérida.

Teodoro Domínguez Martín, del batallón de las Navas.

Juan Ariza Ahori, del segundo regimiento de Artillería de montaña.

**LOS SUCESOS DE BARCELONA**  
**POR TELEFONO**  
**Varias noticias.**

BARCELONA. (Sábado, tarde.) El gobernador se halla satisfecho del resultado de las gestiones practicadas para la pacificación del espíritu y esclarecimiento de los sucesos.

Trabaja incansablemente, hallándose dispuesto a ser indulgente respecto a la censura, creyendo que no se abusará de esta benevolencia.

Agítase la idea entre el comercio, la industria y la propiedad de hacer un acto ostensible de reconocimiento al Ejército, por su conducta durante los sucesos, permaneciendo siete días de servicio activo, sin desdusarse ni descansar, defendiendo los intereses de la ciudad.

En su momento de Monistrol dos sujetos que acudieron a las turbas que incendiaron 29 vagones.

También en Hospitalet han sido presos cuatro individuos que atropellaron y robaron a los frailes.

Procedían de Barcelona, y les fué ocupado dinero procedente del robo.

El 9.º regimiento de Artillería ha dado un paseo militar por los alrededores de la ciudad.

Llevaba una batería sistema Schneider. Asegúrase que ha empezado el destierro de gente maleante y peligrosa para la paz pública.

Han causado excelente efecto las cantadas giradas por el ministro a favor de las familias de los muertos y heridos de la policía y Seguridad durante los sucesos.

So edad vilitraanca, desterrada.

ZARAGOZA. (Sábado, noche.) Viajeros procedentes de Barcelona han manifestado que en Alcañiz vieron en la estación un grupo de seis u ocho individuos, entre los que había algunas mujeres, custodiados por la Guardia Civil.

Los citados individuos eran procedentes de Barcelona y venían desterrados por consecuencia de los sucesos de Barcelona, habiendo elegido Alcañiz como punto de residencia.

Entre los desterrados figura la compañera de Francisco Ferrer, Soledad Villafranca.

Los expresados viajeros han dicho también que en Alcañiz han tenido mediana acogida.

**De madrugada.**

La protección del convoy.—Bajas del enemigo.—Una mora que dispara.—Siete soldados heridos.—La desgracia de un turista.—El «Sirena».

MELILLA. (Sábado, noche.) Continuamos la información relativa a las agresiones de que ha sido objeto el convoy que salió por la mañana para llevar a los puestos avanzados municiones de boca y guerra.

La operación realizada por la columna protectora ha sido brillantísima.

Se sabe positivamente que las fuerzas de Melilla, Africa y del disciplinario han hecho al enemigo muchas bajas, al contestar al fuego con el mayor brío.

Como el enemigo se encontraba a 1.500 metros de la columna, los nuestros han podido verle con toda claridad.

Y como, al mismo tiempo, eran muy compactos los grupos que los kabileños formaban, de ahí que las descargas de fusilería de los nuestros hayan sido muy eficaces.

Otro tanto puede decirse de los disparos hechos por la sección de Artillería que formaba parte de la columna protectora.

Cuarenta algunos de los que iban en la expedición que al comenzar los kabileños el ataque frente a la primera caseta del ferrocarril, han podido apreciar el hecho de que una mora, de elevada estatura y formas amplias, contribuía con gran enardecimiento a que la lucha alcanzase altas proporciones.

Semejante a una furia, la mora no se limitaba a inflamar con sus exclamaciones el espíritu de los que se aprestaban a luchar, sino que, empujando un fusil, daba ejemplo a los varones, disparando repetidamente contra los nuestros.

Cuando se ha formalizado el fuego, la mora ha huido.

Las tropas que protegían la marcha del convoy han tenido que socorrer a seis soldados heridos.

Trasladados después a esta plaza, y reconocidos en el Hospital, ha resultado que ninguno de los seis está grave.

No podemos decir lo mismo de otro soldado, que también ha sido traído a la plaza aprovechando el regreso del convoy.

Este a que nos referimos ahora se encontraba en la segunda caseta del ferrocarril. Le alcanzó el proyectil lanzado por un tirador moro oculto en una depresión del terreno, y le produjo una herida grave.

Rojas pertenece al batallón de Cazadores de Mérida.

Fué á la cantina del campamento á que le cambiasen una peseta.

Al extender el brazo para recoger las monedas le alcanzó el proyectil lanzado por el moro oculto.

También fué herido ayer el soldado del batallón de Cazadores de Reus Manuel Climent Ortiz, que se encontraba en el segundo bloque. Su herida no es grave.

Ocurrió anoche en el Atalayón el hecho que pasamos á referir.

Un disparo de fusil, y á poco varios más, turbaron el silencio de la noche en las proximidades de aquel campamento.

La fuerza salió inmediatamente á reconocer el campo.

Vió á un soldado herido y á cinco ó seis moros que emprendían precipitada fuga.

El grupito habíase acercado traidoramente, protegido por las sombras, y disparó contra un centinela, al que logró herir.

Después del incidente relatado, transcurrió la noche en medio de la calma más completa, pero la fuerza que guarnecía el Atalayón tuvo que reforzar la vigilancia por si los agresores se decidían á acercarse de nuevo.

Una última hora de la tarde de hoy hemos oído nuevo cañoneo sostenido por la parte de Sidi-Musa.

Era ya entrada la noche y el fuego de cañón seguía.

No sabemos aún la causa y no ha dejado de llamar la atención ese hecho por ocurrir á hora tan avanzada.

Detalles del suceso del Atalayón. El duque de Medina de Riosedo. Unreimiento de navajas. Ojo por ojo... Paco por Paco.

MELILLA. (Sábado, noche.) Del suceso del Atalayón, ya telegrafiado, conocemos algún nuevo detalle.

Los cinco ó seis moros que formaban el grupo agresor ganaron la altura donde nuestra posición se asienta, aprovechando la oscuridad de la noche.

Ya en los límites del campamento, dispararon desde la almirada.

El tiro suelto que sonó primeramente fué el que hirió al centinela.

Seguía muy pronto una descarga cerrada.

La guarnición del puesto se lanzó inmediatamente á las armas.

Nuestros soldados, que ignoraban en absoluto si era grande ó no el número de los agresores, procedieron sin desconcertarse y respondieron á la agresión admirablemente.

El duque de Medina de Riosedo piensa marchar muy pronto á Madrid, para posesionarse de su destino de oficial de la escala de la reserva gratuita.

Inmediatamente regresará á Melilla para seguir combatiendo en defensa de la patria.

Un amigo del teniente coronel Burguete ha ofrecido enviar á dicho jefe seiscientas navajas para que las distribuya entre la fuerza de su mando.

Algunos soldados se dedican todas las tardes á avanzar unos cuantos metros desde los campamentos y trincheras para disparar sobre los moros que se destacan de las lomas.

Por este procedimiento han logrado tumbar á no pocos kabileños.

Lo que se desea obrando así es alejar á los «Tios Pacos», que se reproducían de modo intolerable.

Y para conseguirlo se apela á usar de un procedimiento análogo al seguido por ellos.

CELIS-MATA.

### Desde el Peñón

Sigue el fuego.

PEÑON DE LA GOMERA. (Sábado, noche.) Desde las siete de la tarde sostienen los moros contra la plaza nutrido fuego de fusil.

Examinados los proyectiles que han caído cerca de la muralla, se ve que todos son de remington.

Hay noticia de que los moros han recibido refuerzos, y esto explica el mayor entusiasmo y tenacidad que los kabileños demuestran hoy en su nuevo ataque.

Muchas hogueras han encendido durante la noche.

Illuminados por ellas aparecían grupos que daban gritos jubilosos y se movían incesantemente.

La guarnición ha contestado al ataque con fuego terrible.

Dirigidos por el comandante militar de la plaza, todos los elementos que la guarnecen han tomado parte en la operación.

La Infantería ha lanzado contra los kabileños descargas de fusilería formidables.

Jugaban al mismo tiempo las ametralladoras y la batería del Hospital.

Los nuestros no han experimentado ninguna baja.

### Hablando con los rifeños

POR-SAY. (Sábado, noche.) Cumpliendo los propósitos que en mi crónica cablegráfica de esta mañana os transmití, hemos realizado nuestra excursión por el campo moro, internándonos todo lo posible para estudiar bien de cerca la actitud y los propósitos de los rifeños.

Dejando atrás los fértiles y cultivados campos en que los moros trabajan tranquilos y felices, al amparo de la protección francesa, que ellos mismos se cuidan de apoyar y defender, porque comprenden que es esa la única garantía contra los desmanes de las hordas morunas hostiles á Europa, hemos entrado en terrenos «más africanos», más salvajes, donde aun no dominan por completo las tendencias civilizadoras de Europa.

Sin embargo, obsérvese ya en estas inmediaciones del campo por Francia colonizado y defendido una iniciación de progreso, que se exteriorizará bien pronto en carreteras y poblados, en mercados y casas, en tierras de labor, más cuidadas y más productivas á medida que en el ánimo de los moros se arraiga

gando el concepto de la propiedad inviolable.

Abstraídos en las observaciones de estos interesantes paisajes que nos rodean, hemos llegado más allá del sitio que nuestro propósito había fijado como término de esta primera excursión.

Y, sin darnos cuenta, admirados del respeto de los moros, que por estas cercanías han aprendido lo que vale la vida de un hombre á quien protege toda una nación con sus cañones y sus buques, nos hemos encontrado en las proximidades del Muluya, al otro lado de las tierras inhospitalarias y agrestes donde los nuestros combaten heroicamente por el honor de España.

La campiña es hermosa, de brava y arisca hermosura; el paisaje es espléndido, de tonos calientes, de intenso colorido, firme y fuerte, realzado por el baño de luz que sobre él derrama este espléndido é incomparable sol de Africa.

Dentró de poco, estas llanuras y estas montañas que hoy contemplamos como refugio de una raza que se defiende contra las acometidas de la civilización, convertíranse en un delicioso vergel, sano y tranquilo, en el cual vivirían los moros en amigable vida con los europeos.

Muchas familias pueblan ya el llano, y aunque hasta allí no llega, en toda la fuerza de su poderío, la dominación de Francia, se observa que entre los moros, el escarmiento de los vecinos—y tal vez más que el escarmiento, el resultado práctico de la sumisión—despierta corrientes de paz y de respeto mutuo.

Digolo, porque muchos de estos hombres á quienes hemos hablado, nos cuentan que desde hace tiempo no se registra entre ellos un episodio sangriento.

Algunos pobladores de las cercanías viven en tiendas, que en nada se parecen á las chozas de los adueros del Rif, y otros acarian ya el proyecto de construirse casas sólidas y relativamente cómodas.

Esto último es, á la fecha presente, realidad halagadora en la alcazaba de Saydia, que también hemos visitado.

Se han fabricado allí muchas casas de aspecto humilde, como hay que hacerlas aquí para no despertar codicias, y en torno á esas casas vánse formando pequeños barrios, donde se instalan familias pacíficas y trabajadoras.

En las casas viven judíos. Y dicho esto, no hay que añadir que el comercio «del pueble» gran importancia, hasta el punto de que el mercado en Saydia es mercado permanente.

Cristianos no faltan, y con observarse bien que se entienden y lo acerta la gente que comercia, ya tiene uno elementos de juicio sobrados para afirmar que no sean los divergentes las divergencias y que Saydia ha de convertirse en importante centro de contrataciones, que favorezca la acción de Europa en Marruecos.

Al llegar al término de nuestra excursión, mientras descansábamos, para emprender el regreso, observamos que muy cerca se formaban grupos moros en actitud no muy tranquilizadora, al parecer.

Ello nos inquietó un poco, y mayor fué nuestra inquietud al oír el retumbar lejano de los cañones españoles que, desde la otra parte, castigan á la morisma.

Porque he de advertir que desde el lugar á que hemos llegado en nuestra excursión, se oyen claramente los cañonazos, sobre todo los de determinadas piezas, que supusimos fueran los obuses.

Nuestros guías nos aseguraron que no había temor de que los moros nos hostilizaran, y así lo comprobamos poco más tarde, al hablar con uno de ellos, que en las tribus de estos contornos ejerce gran autoridad é influencia.

Pregúntele su opinión acerca de la guerra que con España sostienen los rifeños, y el buen moro, no sé si por hipócrita conveniencia ó sinceramente, se expresó así:

—Kelayas y rifeños estar losos haciendo guerra maldita, que nos arruinará; pero como no comprenden y son ignorantes, darán que hacer á España.

Hablamos después con otros muchos moros y judíos que en la alcazaba se dedican al comercio y todos manifestaron idéntica opinión.

Hay judíos bastante ricos y más se enriquecerán, porque el tráfico y los negocios aumentan de día en día, pues vienen centenares de moros á proveerse de aceite, té, azúcar y otros efectos.

Entre los que aquí llegan no faltan moros entusiasmados por la guerra y sospecho que algunos de ellos—aunque no lo dicen claramente—han tomado parte en la lucha contra nosotros.

Esos guerreros, ó cuando menos, partidarios decididos de la guerra con España, se dedican á propalar las más estupendas noticias, para hacer prosélitos, sin duda con el propósito de que la «harka» sea reforzada.

Entre esas versiones estupendas, la de hoy ha batido el record del embuste, pues los moros propaladores no se han andado con chiquitas y aseguran, de zoco en zoco, que Melilla está sitiada y que nuestras tropas no podrán salir de allí.

Yo creo que ellos han llegado á hacerse esa ilusión, sin duda para infundirse á sí mismos alientos, que en algunos instantes les faltan.

Sobre este particular he sostenido conversación con un moro que ha pasado quince días en la «harka», y que viene aquí, cansado de luchar, buscando refugio contra quienes los persiguen por traidores.

Sus palabras son muy interesantes, porque reflejan el pensamiento de los rifeños.

Estos dicen:

«No desistiremos de la lucha y continuaremos la guerra á todo trance, decididos á resistir mientras tengamos fuerzas.

Sólo cesaríamos de combatir á España, dando por terminada la guerra, si los españoles abandonaran las posiciones que en el Rif han ocupado y renunciaran á la explotación de las minas.»

Otro moro me dice, y esto lo confirman muchos, que el Mizian ha tenido la loca preten-

sión de atacar á Melilla, reuniendo para ello todos los hombres armados que se encuentran en el Rif.

A este propósito se ha opuesto el Chaldy, diciendo que los moros deben defenderse; pero evitar en todo lo posible el hostilizarlos. Hoy han llegado aquí dos moros, montando caballos procedentes de España.

Según dicen, los han comprado á unos judíos.

Son, seguramente, caballos que pertenecieron á oficiales.

Uno de los caballos es tordo, y negro el otro.

Los moros han venido por la playa, amparados por la kabila de Quebdana.

Noticias llegadas por cuatro distintos conductos dan á entender que vive el oficial español hecho prisionero por los moros.

Dicen también que sus señas coinciden con las del Sr. Laportilla.

Mañana pasaremos todo el día en el interior, pues el zoco de Sidi-Berkani dista treinta kilómetros de la alcazaba de Saydia y otro tanto de la de Zelúan.

De los kabileños de Benissen han ido muchos á engrosar la «harka».

También aquí se nota agitación.

Los franceses, en vista de ello, han acumulado en la frontera grandes elementos, y se disponen á operar si la necesidad les pone en el caso de hacerlo.

Creo que no pasará nada, entre otras razones, por lo muy prevenidos que los franceses están.

El tiempo sigue favoreciéndonos: es excelente, tanto para la salud de los que formamos la expedición.

ROMEO.

### POR FRANCIA

### El sumidero

(DE NUESTRO REDACTOR EN PARÍS)

En la plaza Massena, de Niza, me he encontrado la gente agolpada bajo los amplios soportales, delante de las vitrinas de un comercio cerrado. No se trataba de contemplar las maravillas de riqueza y de buen gusto que se ven en los escaparates de los comercios de Niza, iguales en suntuosidad á los mejores de París y Londres. El público leía avidamente los grandes afiches en que se copiaba la exposición que la «Liga contra el abuso de los juegos» ha enviado al jefe del Gobierno en Francia.

A juzgar por los comentarios que oí entre los lectores del «memorial», toda Niza parece hacerse solidaria de cuanto en ella se dice: quejas amargas y verdades de á folio.

De su lectura yo he sido el primer extraño. Pero Niza se levanta á protestar, indignada, contra la explotación de los juegos de azar, oficialmente autorizados? ¿No era el juego lo que le daba vida á esta ciudad?

Sin duda viva en un error. El juego no beneficia, en ningún sentido, á las poblaciones. Ya el año pasado, cuando estuve en Ostende, pude apreciar la satisfacción con que allí todo el mundo recibía la orden prohibitiva de todo juego en el Kursaal y otros sitios de recreo, por orden del Gobierno belga.

Ahora es Niza quien se queja y quien forma una Liga, compuesta de todos los organismos productores y contribuyentes de la ciudad, para exigir que el juego sea en absoluto prohibido, ó por lo menos restringido en sus abusos. Y estos comerciantes, industriales, propietarios de inmuebles, empresarios, dueños de restaurantes y de cafés, fondistas, etc., no alegan pretextos de carácter moral, sino sencillos agravios financieros. Ellos prescinden de la desmoralización que supone el juego y de su gran perturbación social. Ellos sólo afirman que, económicamente, el juego, autorizado en el Casino, va en camino de arruinar á Niza. Para comprobar esta afirmación, citan hechos concretos. A medida que el juego produce más y más cada año, el comercio y las industrias de Niza ven aumentar sus pérdidas. En 1907, el juego produjo seis millones de francos. En el año último, esos rendimientos han alcanzado la enorme cantidad de 11 millones.

Por otro lado, en 1907, á causa de malos negocios durante la temporada invernal, se registraron 117 quiebras comerciales y nueve liquidaciones judiciales. Pues bien, en 1908, las quiebras ascendieron á 147, y las liquidaciones judiciales sumaron 15. ¿Se ve el aumento progresivo de la ruina de una ciudad que vive de su comercio y de la explotación de sus pequeñas industrias? Todo el dinero que viene á Niza con sus colonias veraniegas, y que antes se repartía entre las tiendas, los hoteles y los cafés, ahora lo recoge, incansable, la raqueta del *crupier*.

El contragolpe de las pérdidas en las mesas de «bacarrat» lo siente toda Niza, menos los dueños del Casino. Huyendo esos peligros, muchas gentes han resuelto abandonar Niza, y ya se anuncia para el año próximo muchas casas sin alquilar é innumerables hoteles sin huéspedes. Los que han perdido grandes sumas sobre el tapete verde, no visitan los comercios de artículos de lujo, ni compran joyas. Como el vértigo del juego retiene á los jugadores, en el Casino comen atropelladamente, mientras los hoteles, los restaurantes y los cafés permanecen completamente desiertos. El Casino es el gran sumidero que todo se lo traga. Cierta que paga éste el tanto por ciento de ingresos al Estado, lo mismo que al Municipio. Pero ¿es que esos comerciantes y esos industriales no pagan también sus cargas públicas? Cuanto es Niza se lo debe al buen gusto de esas clases comerciales é industriales, que han hecho de la ciudad un verdadero paraíso, y que han sabido, con las bellezas que han creado y con las fiestas que celebran, atraer anualmente una rica colonia extranjera reclutada en todos los países del mundo. Y eso, que es obra lenta y perseverante de ellos, ¿puede explotarlo ó destruirlo el último recién venido?

La Liga no expone en su memorial más que razones económicas. Sin embargo, hay otras también muy importantes y que yo he podido recoger entre los comentarios del público. Al reclamo del juego ha sido tal el número de aventureros elegantes, especie de Raffles, que han invadido Niza, que ha sido necesario reforzar considerablemente la policía de vigilancia. En unos cuantos años, después que el juego se explota en grande escala, la estadística de Niza señala un aumento alarmante de delitos de robo y hasta de crímenes de sangre, de los que son responsables extranjeros. Gente de mal vivir ha sentado en Niza sus cuarteles generales. ¿No hará esto que la colonia de invierno tome otra dirección, hacia Egipto ó hacia las islas Canarias?

Por lo pronto, el hecho cierto es que Niza con el juego se arruina y que se apresta á extinguirla.

ANGEL GUERRA.

### LA EXPOSICIÓN DE SANTIAGO

IV

Subordinada la presente Exposición al crédito concedido por el Estado y á la subvención de las corporaciones regionales, el problema que el Comité ejecutivo debía resolver, y ha resuelto bien, era el de cubrir con pabellones diversos el mayor espacio posible, sin rebasar la reducida cantidad de dinero, conocida de antemano, y que no era de aumento susceptible. El espacio así cubierto era lo bastante para haber instalado en él una Exposición gallega; pero Galicia no ha concurrido á la Exposición, según ya dejo afirmado, y al abrir el certamen á todos los productores que concurrir quisieran, ha surgido la dificultad inevitable.

Lo que para Galicia era terreno bastante, es pequeño para España entera, y el Comité se ve obligado en estos momentos á rechazar muchas instalaciones que eran convenientes, necesarias ó indispensables. La Compañía Transatlántica española, de la cual hablaba en mi artículo anterior, puede corroborar aquella afirmación mía, pues ha tenido que recoger su envío, al no concedérsele emplazamiento para la instalación.

Que Galicia no ha concurrido á este certamen, lo demuestran los hechos todos, y semejante afirmación empieza ya á destacarse con verdadero relieve en la Prensa de todas partes, después de los artículos encomiásticos que obligadamente se producen en los primeros días de toda Exposición que se inaugura.

Un escritor gallego, de esta misma provincia, hace resaltar en un artículo, publicado estos días en un periódico de la corte, que los emigrados gallegos, en la Habana residentes, han hecho más en favor de este alarde de trabajo, condensado en la ciudad del apostol, que algunas de las provincias directamente interesadas en el triunfo del certamen. Y es notable el contraste; mientras los emigrados de Galicia siguen prestando su esfuerzo á los gallegos de aquí, con el envío de productos fabricados en la Argentina y otras Repúblicas americanas, productos que tendrán debido alojamiento en el pabellón del Centro Gallego de la Habana, hay provincia gallega que no ha contribuido en forma alguna á la celebración de este Certamen, ni con el concurso de entidades corporativas, ni con instalaciones particulares.

Como estos artículos no son de crítica, sino sencillas reseñas de lo que es la Exposición, y de lo que ha debido ser, callo las causas de abstenciones tan señaladas; me limito á consignar el hecho, esperando que aún pueda tener remedio, ya que empieza á germinar la idea de hacer, empleando la locución vulgar, aquí en uso, más gallega á esta Exposición, prorrogando el plazo en que debe estar abierta, para ampliarla y organizarla mejor.

Tal idea, excelente de por sí, ha de tropezar con dos dificultades prácticas: las condiciones del clima, que durante el invierno ocasionarán grandes estragos en pabellones y objetos, daños de todo punto inevitables, y la falta de dinero, pues la ampliación del número de pabellones y la conservación de los actuales, habría de hacerse á expensas de una nueva subvención del Estado, cosa difícil de obtener.

Con la ayuda de las Diputaciones provinciales no puede contarse para lo venidero; con el escaso número de Ayuntamientos que hasta ahora han contribuido, menos, y con dinero de los particulares, absolutamente nada.

Un arqueólogo erudito, que por cuenta del Estado hace al presente estudios en Galicia, en artículo publicado por un periódico regional, afirma también, al estudiar la sección arqueológica del certamen, que tampoco á ella ha respondido Galicia, y señala las catedrales de la región, que no cumplen con lo que de ellas exige el Comité organizador, por la falta de celo con que han procedido los cabildos. A la sección arqueológica he de dedicar un artículo especial, señalando algo muy importante, que no he visto tratado por nadie todavía.

En la llamada galería de industrias existe la carencia de cualquier orden predominante; induce á confusión la falta de un método para clasificar, y por todas las dependencias de los diversos pabellones, se han repartido instalaciones del mismo género, hasta el punto de que todos los locales constituyen una sola sección de industrias, y, sin embargo, para el que prescinde del aspecto pintoresco que el conjunto constituye y reflexiona acerca de lo que contempla expuesto, el carácter industrial difícilmente aparece; hablo del verdadero carácter industrial, tal como debe entenderse cuando se trata de certámenes locales.

Es un error de concepto la admisión de aparatos de música, telas, muebles, utensilios de saneamiento y ornamentación en el Extranjero fabricados, colocándolos en la sección de industrias. Nada nos enseñan que no supiéramos ya; instalaciones semejantes servirán para hacer propaganda, adquirir clientela y llamar á los compradores; constituyen, por lo tanto, una sección comercial.

Es lo mismo que si se hubiera consentido á los farmacéuticos que á la Exposición concurren, la exhibición de los específicos traídos de otras naciones.

Antes que toda esa industria, que podemos llamar universal por lo conocida, y que vemos á diario como exposición permanente en los escaparates de las tiendas en toda población, constituya materia digna de presentarse en esta clase de concursos toda reforma ó modificación que represente una mejora ó un adelanto.

La manera de preparar y colocar los corchos de las botellas para conservar mejor su contenido, ó el sistema de fabricar las cocinas de hierro, abaratando su coste, para que su denominación de económicas, lo sea bajo el doble aspecto de consumir poco combustible y de adquirirse por un precio reducido, son cosas realmente industriales y propias de la sección que lleva este nombre en una Exposición local. Ambas cosas aparecen en este certamen de Santiago.

Y hasta la manera de exponer los objetos tiene una marcada influencia, para calificar una instalación de industrial ó de comercial; presentar aisladamente el resultado de una fabricación, sólo para el comprador puede tener interés, y para eso están las tiendas; para la enseñanza que de las Exposiciones se debe deducir, hay que mostrar á la vista de los que estudian la marcha, el proceso ó los diferentes períodos de formación de una clase de materia, que dan por resultado determinado producto. Estas son las instalaciones de carácter industrial, y de ello algo hay en el certamen presente. La fabricación de lienzos en esta comarca occidental nos muestra las fases sucesivas, según las cuales se transforma una primera sustancia en un artículo de general utilidad; los encajes hechos á mano, característicos de la región de Camariñas, en Galicia, á la vista del público se confeccionan; y el repujado en hierro y las incrustaciones en oro y plata tienen también su procedimiento de formación expuesto á las miradas de los que estudian.

Existe una instalación de abonos minerales, que, á pesar de lo artístico del conjunto de sus sacos etiquetados, de sus prospectos y de sus pequeños ensayos en testos y jardines, es mas comercial que industrial. Nada práctico nos enseña de las ventajas de tales abonos para la agricultura, ni de la extensión que su empleo haya adquirido en Galicia. Tales productos han debido exponerse al aire libre, en campos de experimentación en tiempo oportuno cultivados, enseñanza práctica que pudieran apreciar á simple vista los paisanos de estas provincias, refractarios á toda clase de innovaciones en el cultivo de sus campos.

Y se echa de menos una sección á la agricultura destinada. País agrícola por excelencia este de Galicia, debió establecerse en los campos que circundan la Exposición, y son terrenos de labradío, una extensa instalación industrial de maquinaria agrícola, para poder apreciar su funcionamiento y sus ventajas. No hablamos de maquinaria para grandes explotaciones, cosa imposible en la región por la configuración topográfica y la excesiva subdivisión de la propiedad, sino en más modesta escala: formas de arado para roturar diversas clases de terrenos, rastrillos, sembradoras, máquinas de cortar hierba y otras análogas.

Aunque sólo fuera para crear la sección de agricultura, con la ampliación á la maquinaria que dejo señalada, mercadería prosperar la idea de prorrogar el certamen actual, que se está formando todavía.

Hay en Santiago una Granja agrícola en principio y otra debidamente formada en la Coruña; ninguna de ellas ha concurrido al concurso regional.

A no ser que parte de lo que dejo expuesto esté reservado para el llamado pabellón de máquinas, que aun se construye y cuyo destino sigue siendo desconocido.

REYERO.

### Ultima hora

### PROVINCIAS

Violento incendio.

BILBAO. (Domingo, madrugada.) A las diez de la noche de ayer se declaró un violento incendio en una casa de inquilinato de Las Arenas.

El fuego adquirió desde los primeros momentos grandes proporciones, y los vecinos se apresuraron á desalojar rápidamente los pisos superiores, depositando en la calle muebles y enseres, y comenzando los trabajos de extinción.

Poco después llegaron los bomberos con material de los retenes de Portugalete y Bilbao, organizándose entonces de un modo serio y eficaz el servicio.

La noticia circuló por esta ciudad y atrajo al lugar del siniestro á muchos curiosos. Acudieron también el gobernador civil y otras autoridades, el arquitecto municipal y fuerzas de Policía.

Grandes esfuerzos han realizado los bomberos para dominar el fuego, dedicándose preferentemente á localizarlo é impedir que se propagase á las edificaciones inmediatas. Los tres pisos superiores de la casa han quedado completamente destruidos por las llamas.

Las pérdidas materiales que el siniestro ha causado son de bastante importancia.

El incendio, aunque dominado, sigue á la hora en que telegrafio.

Festil para el domingo.

VALENCIA. (Sábado, noche.) Para mañana domingo se anuncia un festival en la Exposición, en el que tomarán parte veinte bandas de música.

Se regalarán mil juguetes; habrá cinematógrafo público en la pista, bailes populares, fuegos artificiales y tracas, concurso de peñados, con premios, é iluminaciones.

Los soldados y clases de tropa entrarán gratis en la Exposición.

Concurso de tracas.

Esta noche se ha celebrado un concurso de tracas de lujo en la Exposición, asistiendo una concurrencia numerosísima y otorgándose como premio una medalla de oro.

# Informaciones de provincias

## LA REGATA INTERNACIONAL

**SANTOÑA-SANTANDER.** (Sábado, noche.) Se ha celebrado la regata internacional entre Santander y Santoña, con viento Sudoeste, al empezar, cambiando luego al Noroeste.

A las nueve de la mañana salieron los balandros por este orden: «Sleca», «Tuiga», «Sogalinda II», «Baira», «Pili», «Inés», «Príncipe Alfonso», «Mariposa», «Cisico IV» y «Carmen».

Como el viento estaba inseguro, unos balandros se metieron mar adentro y otros costearon, yendo todos convoyados por varios vapores que llevaban a los jurados y los socios del Club.

La entrada de los balandros en la meta fue lucidísima, ganando el premio de honor, consistente en la copa de la Diputación, ganada otra vez el año anterior, el balandro «Príncipe Alfonso», de la matrícula de San Sebastián, propiedad del secretario del Senado, señor marqués de Cubas.

Los demás premios fueron concedidos en la siguiente forma: Serie de quince metros; primero, «Tuiga», propiedad del señor duque de Medinaceli; segundo, «Sleca», propiedad de los Sres. López Hermanos.

Serie de diez metros; primero, «Sogalinda II», de la matrícula de Bilbao; segundo, «Inés», de la matrícula de Barcelona.

Serie de ocho metros; primero, «Príncipe Alfonso»; segundo, «Cisico IV», de la matrícula de Bilbao.

Terminada la regata, los balandros salieron para Bilbao para regatear allí.

A bordo de los balandros llegaron el duque de Medinaceli, el conde de San Martín y el marqués de Hoyos, siendo esperados por la marquesa de Manzanedo y los condes del Rincón.

## VIAJES TRANSATLANTICOS

Los que llegan.

**CADIZ.** (Viernes, noche.) En el vapor «Satrústegui» han llegado D. Antonio Fernández, D. Angel Marina, D. Francisco Campos y familia, D. Manuel Gutiérrez, D. José Maicas, D. Juan Ortega, doña Dolores Ferrreira, doña Carmen Luque, D. Felipe Sassone, periodista que va a Melilla; D. Miguel Tingo, D. Reinaldo Real, D. Andrés Orozco y varias familias de inmigrantes.

## ARAGÓN

**TERUEL.** (Sábado, noche.) Comunican de Martín del Río que el vecino Mariano Ollas iba a trabajar al campo y, al pasar el río, pereció ahogado.

### Tormenta.

Ha caído una horrible tormenta en esta provincia, con gran cantidad de granizo.

Algunas de las piedras recogidas eran del tamaño de huevos de gallina.

Durante veinte minutos cayeron varias chispas eléctricas.

Una de ellas hizo sentir sus efectos a cuatro labradores, de los cuales uno quedó en estado grave.

La tormenta causó daños en los viñedos, arbolado y hortalizas, y produjo la rotura de cristales.

### Atropello.

En la estación de Cella un tren arrolló a un sujeto, destruyéndole horriblemente.

### Noticias de Zaragoza.

**ZARAGOZA.** (Sábado, tarde.) En las oficinas de Vigilancia se ha presentado una pobre demente, manifestando que estaba emparentada con una persona de la Familia Real.

Después de algunos trabajos, pudo ser conducida al Hospital, de donde se había fugado.

La infeliz se llama Petra Martínez.

—Esta mañana se presentaron en el Ayuntamiento cincuenta vendedores ambulantes, para protestar de la persecución de que eran objeto por parte de los guardias municipales.

Hubo algún escándalo, que motivó la detención de algunas, que más tarde fueron puestas en libertad por el alcalde accidental, Sr. Marraco.

### Riña de dependientes.

**ZARAGOZA.** (Sábado, noche.) En un almacén de ultramarinos riñeron hoy dos dependientes llamados Emilio Colás y José Zapater.

No contento Colás con haber maltratado a José, le dio dos tirones de orejas tan tremendos, que casi se las arrancó.

El herido se presentó en las oficinas de Vigilancia, donde pudieron apreciar las contusiones que tenía.

## CASTILLA LA NUEVA

### La feria de Alcalá.

**ALCALÁ DE HENARES.** La renombrada feria de San Bartolomé, que se celebra en esta ciudad, tendrá lugar en los días 24 al 27 del corriente mes.

El Ayuntamiento complutense ha suprimido algunos festejos con objeto de destinar las cantidades que en ellos se invertían, en socorrer a los reservistas hijos de la población.

Ha sido contratada la banda del Hospicio para dar conciertos en la plaza de Cervantes durante los cuatro días de feria.

En el Salón Cervantes actuará una buena compañía de zarzuela, dirigida por el primer actor D. Emilio Mesejo y en la que figura la primera tiple señorita Lola Ramos de la Vega.

El día 25 habrá una gran corrida de toros, con ganado de D. Basilio y D. Joaquín Peñalver, de Zahara (Cádiz), lidiados por las cuadrillas de los valientes diestros Rodolfo Gona y Gregorio Taravillo (Platerito).

La Compañía de Madrid Zaragoza y Alicante establecerá trenes especiales a precios excepcionalmente reducidos.

Para facilitar los viajes con motivo de la feria y corrida de toros que se celebrarán en Alcalá los días 24 al 26 del actual, la Compañía del Mediodía establecerá un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta desde Madrid, Guadalajara y puntos intermedios.

Los billetes serán válidos para la ida en los días 24, 25 y 26 del corriente, pudiendo regresar sus portadores desde el 24 al 27 del mismo, ambas fechas inclusive, por los trenes ordinarios (excepto los expresos y correos) y por los especiales que circularán el día 25 entre Alcalá y Madrid y entre Alcalá y Guadalajara.

Los precios de ida y vuelta entre Madrid y Alcalá son de ptas. 3,20 en segunda clase y 1,80 en tercera.

## CASTILLA LA VIEJA

### Funerales por D. Carlos.

**AVILA.** (Viernes, noche.) Esta mañana han celebrado los tradicionalistas de esta capital solemnes funerales por el alma de D. Carlos de Borbón, presidiendo el acto el diputado Sr. Díaz Aguado Salaberry, que había llegado en la noche del jueves a esta capital.

La oración fúnebre la pronunció el padre carmelita fray Ceferino.

Asistieron a los funerales Comisiones de algunos pueblos de la provincia, representantes de algunas Ordenes religiosas, muchos sacerdotes y la plana mayor de los carlistas é integristas.

## GALICIA

### El segundo premio.

**CORUNA.** (Sábado, mañana.) Medio billete del número 24.146, agraciado con el segundo premio, ha sido vendido a varios forasteros, cuyos nombres se ignoran; el otro medio billete ha sido devuelto al Tesoro.

Muchos vecinos han sido agraciados con la centena del primer premio, que se halla muy repartido en participaciones de peseta y dos reales.

### Obras necesarias.

**LUGO.** (Viernes, noche.) Por falta de consignación, hace meses están paralizadas las obras de reedificación del ruinoso edificio de las oficinas de Hacienda.

Como de no estar adelantadas antes de que comience la época de lluvias sufrirán perjuicios los muros y demás obras últimamente hechas, espérase que el Sr. Besada ultimará rápidamente los trámites para enviar los fondos necesarios, con objeto de que prosigan en seguida las obras.

Esto además es necesario para dar ocupación a los obreros que vienen sufriendo una gravísima crisis.

Del edificio de Hacienda forman también parte las oficinas del Gobierno Civil, declaradas igualmente ruinosas, temiéndose una catástrofe el día menos pensado, a pesar de apuntarse con vigas.

La Prensa llama la atención del Gobierno para que adopte urgentes resoluciones, evitando así las desgracias que puedan ocurrir, dado que son numerosas las personas que necesariamente visitan aquellas dependencias.

El Gobierno podría construir en el terreno que ocupa el aludido edificio, las oficinas para Correos y Telégrafos, porque tiene un solar suficientísimo para ellas, estando, precisamente, situado en el centro de la población.

### La minería en Galicia.

Con motivo de la Exposición de Santiago, la Jefatura de Minas del distrito ha publicado un notable folleto haciendo historia de la minería en Galicia, señalando las causas que impiden el desarrollo de los criaderos de hierro, que son, principalmente, las elevadas tarifas de transportes y los múltiples tributos.

El folleto inserta, además, una relación de las minas concedidas, y enumera las muestras enviadas a la Exposición, poniendo de relieve la importancia de los criaderos de hierro de Lugo, así como de los euzarzos auríferos de la región y los aluviones del río Sil.

## NAVARRA

### Noticias de Navarra.

**PAMPLONA.** (Sábado, noche.) El señor Dato ha hecho una excursión a Lecumberri, donde ha sido afectuosamente recibido por las autoridades y el vecindario.

—En Vera, un ciclista ha atropellado a una anciana, produciéndola heridas graves.

## VASCONGADAS

### La Reina Victoria.

**SAN SEBASTIAN.** (Sábado, tarde.) La Reina Victoria ha dado su acostumbrado paseo, yendo en automóvil hasta Pasajes.

### El ministro de Estado.

El Sr. Allendesalazar marchará mañana a Madrid.

Durante su estancia ahí, conferenciará con el embajador marroquí, y volverá, según se dice, el viernes próximo.

### Rumor desmentido.

El ministro de Estado ha desmentido nuevamente que hubiera una acción diplomática que les impidiera avanzar en el Rif.

### Temporal en Bilbao.

**BILBAO.** (Sábado, noche.) Durante la última hora de la tarde se ha desencadenado un violento temporal con una verdadera manga de agua, que convirtió en torrente varias calles que son pendientes.

### Suspensión de festejos.

A causa del temporal se suspendieron las fiestas é iluminaciones preparadas para esta noche con motivo de ser víspera de las fiestas.

Hasta el jueves no se cotizarán valores en la Bolsa con motivo de las fiestas.

### Proyecto de Exposición Internacional.

Ha quedado aprobado el proyecto de Exposición Internacional, que se celebrará en Bilbao en 1912.

Se emplazará en terrenos del Ensanche, ocupando una superficie de dos millones de pies cuadrados.

Tendrá Palacio de Industrias, grandes cascadas, «stadium» para 20.000 espectadores, Palacio de Corporaciones, Gran Casino, Palacio de la Mujer, Pabellón de Minería, Pabellón del Estado, Palacio de Bellas Artes, Pabellones de la Alimentación, de Agricultura y de Floricultura, Gran pista cubierta, talleres, hangares, automóviles, aeroplanos y campo de experiencia para aeroplano dirigible.

El presupuesto total de las obras se calcula en cinco millones de pesetas.

### El buque naufrago de Brest.

**BILBAO.** (Sábado, noche.) El vapor «Seirak-Bat», naufragado en las costas de Brest, pertenecía a la Compañía Bat, domiciliada en Bilbao.

La Casa armadora ignoraba la noticia del naufragio, y ha teleografiado a nuestro cónsul en Brest pidiendo detalles.

El buque se construyó en 1909, cargaba 3.280 toneladas y debía llegar a Burdeos con cargamento de carbón que adquirió en Newcastle, de donde salió el día 14.

### La dotación del buque.

La tripulación del buque naufrago era la siguiente: capitán, D. José Mendivil; piloto, D. Eusebio Urioste; primer maquinista, don Nazario Llauzola; segundo maquinista, don José Ozami; mayordomo, D. José Zabalburu; contramaestre, D. Manuel Teijeiro; marineros, Manuel Lago, Juan Antonio Martínez, Nicolás Pérez Tristán, Alonso Mozas, Manuel Albeira y José Vázquez; fogoneros, Agustín Monasterio, Lucio Echevarría, Vicente Abejas y Bartolomé Sequeros; paleros, Agustín Muñoz y Manuel Germad; ayudante de máquina, Escolástico Uria Guereta; cocineros, Damián Acosta Herrero, Antonio Pocino y Alfonso Aras; marmítón, Manuel Orbe.

El buque se hallaba asegurado en varias Casas francesas.

El primer maquinista se había casado en el mes de julio último, y el primer piloto proyectaba casarse en octubre con una señorita que regenta una escuela de Bilbao.

### Premio de un ce tamen.

**BILBAO.** (Sábado, tarde.) El Jurado que entiende en el Certamen del Trabajo ha declarado desierto el primer premio de 5.000 pesetas de la sección de Industrias nuevas que puedan establecerse en Vizcaya.

Se acordó conceder una mención de 1.000 pesetas al proyecto del lema «Evitar la importación, es engrandecer la Patria», que trata de la fabricación de pastas, utilizando como materia prima el esparto.

Abierto el pliego, resultaron autores don Pedro María Artiñano y D. Juan Fustel, de Madrid.

## VALENCIA Y LA EXPOSICION

### Nuevo pantano.

**VALENCIA.** (Sábado, tarde.) Escriben de Denia que por fin parece que la construcción del pantano de Isert será un hecho.

Añaden que dos ingenieros franceses han visitado esta semana aquella localidad, examinando minuciosamente los trabajos practicados en el estrecho de Isert y en la cuenca hidrográfica, resultando de las investigaciones practicadas que el suelo es montañoso y con bastante impermeabilidad.

M. Grapier, representante de una casa constructora, ha pedido algunos antecedentes al concesionario para negociar con éste las condiciones para concluir la obra sin subvención alguna del Gobierno.

El pantano de Isert podrá embalsar quince millones de metros cúbicos, cantidad de agua suficiente para la salvación de los distritos de Pego y Denia.

### El Sr. Loygorri.

Esta mañana ha llegado el oficial de Caballería D. Federico Loygorri, que viene con dos meses de licencia para restablecerse de las heridas que recibió con motivo de los sucesos de Barcelona.

El Sr. Loygorri, a quien hemos saludado, nos ha dicho que por consecuencia de las heridas que recibió en Barcelona, ha permanecido veinte días recluido en el Hospital Militar de la capital del Principado.

El Sr. Loygorri ha cumplimentado a las autoridades militares, que le han felicitado por su comportamiento y restablecimiento de sus heridas; que en un principio se calificaron de graves.

Aún no tiene cicatrizadas las heridas, especialmente la del ojo derecho, que tiene bastante congestionado.

## Nuestro folletín

Hemos terminado la publicación de **FLAMBERGE**

novela que ha sido tan del agrado de nuestros lectores, y empezamos a publicar una titulada

## El Tambor de Montmirail

ya ha escrito el eminente novelista francés Fortunato Du-Boisgobey, bien conocido por su fantasía exuberante.

## EL TAMBOR DE MONTMIRAIL

es una novela donde se narra, de una manera admirable, el caso de la brillantísima carrera de Napoleón.

Los emocionantes episodios que forman la trama de

## El Tambor de Montmirail

han ofrecido a la pluma brillante de Boisgobey ocasión para descripciones sugestivas, que seguramente entusiasmarán a los lectores.

Especialmente el tipo, verdaderamente heroico,

## EL TAMBOR DE MONTMIRAIL

revela en su creador, Fortunato Du-Boisgobey, dotes altísimas de novelista.

# Informaciones del extranjero

## «¡NOS HAN HERIDO!»

## Duelo á cuchillo

Se descubre la verdad.

**ROMA.** El nadador italiano Fernando Re-tacchi, que hace dos años llegó el tercero en la travesía del Sena, ha sido protagonista de un suceso sangriento.

Un día supo que su íntimo amigo Amalio cortejaba, á escondidas suyas, á la misma mujer que él amaba.

Fué á ver á la joven y ésta le dijo que no se había decidido aún por ninguno de ambos.

En vista de ello, Fernando buscó á su amigo Amalio, y después de reprocharle su falta de confianza y su conducta dudosa, le dijo:

—Este asunto no puede arreglarse pacíficamente.

—Lo mismo creo—contestóle el otro.

—Pues entonces te espero mañana, por la noche, en la Puerta Triunfal. Hay cerca de ella un sitio donde podremos hablar á solas.

—Iré. Y no olvides tu cuchillo.

—Ni tú el tuyo.

Y ambos se marcharon sin despedirse.

Anoche, encontráronse, de nueve á diez, en la Puerta Triunfal.

Sin decirse una palabra, encamináronse á un sitio solitario, que oculta las miradas de los escasos transeúntes, un tapial medio deruido.

Quitáronse las fajas y se las arrollaron al brazo izquierdo.

Luego sacaron sus respectivos cuchillos y se acometieron con ardor salvaje.

Largo rato se asestaron cuchilladas terribles, y se esquivaron y volvieron á buscarse con inexplicable saña.

Al cabo, desangrados casi, cayeron en tierra el uno al lado del otro.

Esta mañana, un policía encontrólos moribundos.

Trasladóseles al hospital más próximo y una vez vueltos á la vida, fueron interrogados separadamente.

Ambos dijeron lo mismo. Que habían sido agredidos por unos desconocidos malhechores.

Pero el policía que los encontró habla recogido sus armas ensangrentadas, y los médicos dijeron que las heridas que sufrían habían sido hechas con ellas.

Viéndose descubiertos, confesaron la verdad, narrando lo ocurrido en la forma dicha más arriba.

Ambos se encuentran muy graves.

Lo más extraordinario del suceso es que á la misma hora en que se agredían Fernando y Amalio, la joven causa de su querrela admitía los homenajes de otro pretendiente.

## LA HISTORIA DE SIEMPRE

## LA GUERRA DE LA CERVEZA

### Indignación profunda.

**BERLIN.** Los nuevos impuestos votados por la mayoría conservadora-católica de la Cámara de Diputados comienzan á dar sus frutos.

Ha empezado en toda Alemania la «guerra de la cerveza», como llaman los periódicos á los incidentes de estos días.

Se trata de lo que sigue:

Con el pretexto de que las nuevas contribuciones impiden que sigan los precios actuales, las grandes fábricas de cerveza de la Alemania del Norte han aumentado el costo de los barriles en tres marcos y medio.

Pero, según las notas facilitadas en el ministerio de Hacienda, el aumento no debía ser sino de dos marcos y medio. Los grandes fabricantes han aprovechado la ocasión para acrecentar sus ganancias en un marco por barril.

En Essen, la Casa Krupp ha aumentado en tres pfennings el precio de la botella de cerveza.

Pero esta determinación ha hecho que, en vez de mil botellas diarias, venda sólo de cuarenta á cincuenta.

Los dueños de cervecerías de Berlín han celebrado ya varias reuniones de protesta.

A ellas han asistido todos los afiliados á los Sindicatos de cafeteros, fondistas y taberneros. Han sido pronunciados violentos discursos y se ha decidido por unanimidad denunciar al Gobierno los abusos de los grandes fabricantes nortistas y vender solamente la cerveza de las fábricas que no han elevado los precios todavía.

Algunos dueños de bar se hallan dispuestos incluso á vender los vinos de Francia, España é Italia, en vez de cervezas alemanas.

La guerra de la cerveza es el primer incidente que ocasiona el aumento de los tributos. Con el pretexto de las nuevas cargas contributivas, los caseros suben los alquileres, los taberneros los licores y el alcohol, los panaderos el pan, los dueños de espectáculos el precio de las entradas.

Y las subidas son siempre mayores que el aumento tributario, que sirve de excusa para hacerlas.

La irritación es muy grande y ya se habla de boycottages y represalias de toda índole.

## MISCELÁNEA

### El naufragio de Brest.

**BREST.** Siguen adquiriéndose nuevos detalles que confirman la sospecha de que el vapor naufragado hace cuatro días cerca de la isla Sein sea un barco español.

En alta mar ha sido encontrado un libro de á bordo, en cuya portada se lee «Seirat But, matrícula de Bilbao, capitán José Mendivil».

El libro está terminado y lleva la fecha de 1908.

Un cadáver recogido llevaba en los bolsillos de la ropa un giro postal con el número 5.748, expedido en Bilbao el 27 de junio á nombre de A. Sánchez.

### Contra el salvajismo.

**PARIS.** Algunos periódicos dicen que el Gobierno francés se propone entablar negociaciones en Fez para evitar que se repitan en lo sucesivo los horrores y crueldades á que ha dado lugar la última derrota del Roghi.

Esta actitud humanitaria del Gobierno francés tendría las simpatías de la opinión, «Record» automovilista.

**INDIANAPOLIS.** El corredor automovilista Strang ha establecido hoy el record mundial de las cien millas, cubriendo la distancia en una hora, 32 minutos, 42 segundos y 21.

### Los vinos españoles.

**PARIS.** La estadística oficial de las cantidades de vinos españoles importados á Francia durante los siete primeros meses del año actual, dan el resultado de 31.059 hectolitros.

El año anterior se importaron 33.872 hectolitros y 21.600 durante el año 1907.

### Los viajes del Rey Manuel.

**LISBOA.** El periódico «O Dia» dice que en el primer viaje que haga D. Manuel, sólo debe visitar Inglaterra, lo cual no puede llamar la atención de ninguna Cancillería, aplazando los demás viajes para más tarde.

### UNA PRISION IDEAL

## Se hallan tan bien en la cárcel, que vuelven casi todos

### Comentarios.

**TOKIO.** Los periódicos se ocupan estos días con bastante extensión de lo que ocurre con la prisión celular de Sagamo.

Dicha prisión es sin disputa la más cómoda y elegante del mundo.

Está construída en un terreno situado á cinco leguas de distancia de Tokio. Dicho terreno es de una salubridad perfecta.

Las celdas son tan espaciosas y altas de techo, que merecen, sin exageración, el nombre de salones. Están ventiladas por una doble ventana, ancha y encristalada.

El suelo está cubierto por gruesas alfombras donde los pies se hunden.

La limpieza es absoluta.

Estas celdas son las comunes; pero hay otras, destinadas á los presos de distinción, mucho más confortables todavía.

Son

# INFORMACIONES DE MADRID

## GRAN MUNDO

### MADRID-BIARRITZ

El casino Bellevue ha abierto sus puertas el domingo pasado y ha sido la señal de que la temporada está ya en su pleno. Efectivamente, se ve cada día más gente, y por las mañanas se apaña tanta en la sombra del Casino Municipal, que resulta difícil el tránsito por el muelle.

El calor se hace sentir; pero siempre sopla la brisa marina y refresca.

En el Casino Bellevue se ha construido sobre la terraza una amplia y hermosa sala de juego, que contiene cuatro mesas de "bacarrat", con cuatro ó cinco que había ya en el salón antiguo, que es contiguo á ese; el número de mesas resulta imponente, y supone mucho público para rodearlas. Muy probable es que no sobre ninguna en septiembre y que los aficionados acudan más numerosos cada día, pues el juego en todas partes tiene un éxito seguro.

La nueva sala, de decoración sencilla y exquisito gusto, está pintada de blanco, contrastando con la antigua de tonos oscuros.

Hermosas vistas tiene al mar y á la playa, destacándose en tan hermoso panorama el edificio del Casino Municipal, el Hotel du Palais y el faro, que domina toda la costa. Elegantes arañas, con perlas de cristal dan por la noche profusión de luz, y las mujeres, que hacen asalto de elegancia entre sí, tendrán un sitio más donde lucir sus lujosos atavíos y sus sombreros extraordinarios.

El miércoles se representó en el Casino Bellevue una comedia de Tristán Bernard, titulada *El gallinero*, y, curiosa coincidencia, el protagonista se llama Gallo. Hizo su papel admirablemente. La obra es muy verde, y si algunas escenas resultan muy graciosas, otras son muy deficientes.

El martes por la tarde hubo una brillante reunión en el castillo de Arcangues. La juventud, muy numerosa, se lanzó á bailar en el suntuoso *hall*, mientras que la gente seria se entretenía en jugar al *bridge*.

Entre las damas allí presentes, recordamos á las marquesas del Muni, Bolaños, Caicedo, Aulencia, Santa Susana y Belloy; condesas de la Viñaza y Pavillon; señoras y señoritas de Arcos, Montojo, Labat, Ribon, Lambert de Sainte-Croix, Muñoz, Costa, Vidal y Soler.

También estaba madame Rostand, á quien acompañaban sus dos hijos. La esposa del autor de *Cyrano*, muy bella y encantadora, viste con una elegancia muy personal, y muchas damas celebraron conocerla, pues sule ir muy pocas veces á reuniones del gran mundo, pasando gran parte del año con su familia en el precioso *chalet* vasco, tan bien situado en la carretera de Cambó, y que domina un lozano valle.

Las recepciones del miércoles en la villa Bolaños y la del jueves en Trois Fontaines estuvieron también muy brillantes, como de costumbre.

El próximo lunes empezarán los cotillones en el Casino Bellevue.

El sábado habia una función de gala en el Palais Bellevue, organizada por la Prensa de Biarritz para contribuir á la obra que patrocina S. M. la Reina Victoria á beneficio de los heridos de Melilla.

Entre los números más interesantes figura una poesía escrita á propósito por Mme. Cautelle Mendes, viuda del gran poeta, y escritora de mucho talento, que pasa el verano en San Juan de Luz.

Ya se han agotado todas las localidades, y tanto la colonia francesa como la española han querido contribuir á aumentar los recursos que se buscan para aliviar á los soldados que combaten con tanta valentía y abnegación en Melilla.

Con motivo de celebrar su santo el miércoles la señora de Arcos, recibió muchas felicitaciones de sus aristócratas amigos, poniéndose de manifiesto las sinceras simpatías de que goza tan amable dama.

Folleto de «La Correspondencia de España»

### FORTUNE DU-BOISGOBEY

## EL TAMBOR DE MONTMIRAIL

### VERSION ESPAÑOLA

POR A. DEL C.

El 28 de enero de 1814, en el fondo de la Champagne, entre Brienne y Saint-Dizier, tres jinetes subían al paso una cuesta rodeada de grandes bosques.

El tiempo estaba sombrío y el país desierto. Debajo de los deshojados árboles que bordeaban la izquierda del camino había un profundo valle.

La niebla matutina recorría sobre los prados sus grisáceas ráfagas, dejando ver por intervalos, á través de su móvil nube, el campanario de una aldea.

La vista quedaba cortada á la derecha por un espeso bosque. Nevaba hacia varios días y el pedregoso suelo del camino resonaba bajo los cascos de los caballos.

(1) Prohibida la reproducción.

## LOS TEATROS

### DEBUTS

*Latina*.—Para que luciera sus facultades de triple ligera la Sra. Asunción Casasús, artista que debutó anoche en el citado teatro, se restreñó en aquel coliseo la zarzuela de Chapi, *Ninón*.

Todo era nuevo, pues, para el público: obra y artista. Como la primera ya está juzgada y en circulación como obra de repertorio, nada hemos de decir.

Baste consignar que gustó, y que sus interesantes escenas fueron oídas con especial complacencia.

En cuanto á la debutante, también obtuvo excelente acogida, y fué colmada de aplausos, que compartió con las Sras. Delgado y Alonso y los Sres. Cumbreiras, Bejarano y Roldán, que estuvieron afortunados.

### GACETILLAS

El lunes reprise de *El genio alegre*.

*Recreo de la Castellana*.—Mañana, domingo, día extraordinario para aquel parque de verano, que goza de la predilección de las familias madrileñas, habrá dos conciertos allí, el vespertino, que termina con una abundante sección de cinematógrafo, y el de la noche, que congrega en aquel sitio á todo el Madrid elegante que no ha abandonado la corte.

En las secciones de cinematógrafo de ambos conciertos se exhibirán fotografías de la campaña militar de Melilla.

## LA DETENCION MISTERIOSA

El juez del distrito del Centro, que actúa en todo lo referente á la detención de José María González, ha dictado un auto pidiendo 15.000 pesetas de fianza para las resultas del proceso.

Hasta la semana próxima no se llevarán á cabo nuevas diligencias; pero en los primeros días de dicha semana parece que se verificará una muy importante.

En este asunto no se ve claro todavía.

## Mundo eclesiástico

Varios pueblos de la región extremeña y algunos de Andalucía proyectan una peregrinación al histórico y grandioso santuario donde mora la Virgen de las Villuercas. Nuestra señora de Guadaupe.

Los pueblos que concurrirán á dicha peregrinación serán, entre otros, Cabeza del Buey, Castuera, Monterrubio, Hinojosa del Duque, Belachar, de la diócesis de Córdoba; Zarzacapilla, Puebla de Alcocer, Talarrubio, Peñalorado y Casas de Don Pedro.

La peregrinación saldrá de Cabeza del Buey el 2 del próximo septiembre, para llegar á Guadalupe el 3 del mismo.

Los peregrinos irán cantando el santo rosario á visitar al Cristo de Mirabel, y desde aquellas alturas contemplarán las delicias de aquella exuberante naturaleza.

## GRATIS

La Gran Farmacia Popular, Cruz, 24 y 26, tiene á disposición de los señores médicos todos los aparatos gratis para operaciones.

## Ampliación de plazas en la Academia de Infantería

Parece que está acordada, ó cuando menos existen grandes probabilidades de que así sea, la ampliación de plazas en la Academia de Infantería para dar ingreso en ella á todos los aprobados en los últimos exámenes.

Aconsejan esta resolución, no sólo las necesidades de la guerra, pues, como es sabido, ha habido muchas y muy lamentables bajas en los últimos combates, sino las con-

tingencias que puedan sobrevenir con motivo de las operaciones que han de realizarse en Melilla.

Resolución semejante constituiría una sabia medida de previsión, que debe ser tenida en cuenta por el ministro de la Guerra, y redundaría en beneficio de los aspirantes que en reñidísima oposición han logrado brillantes notas, y á los cuales no se ha concedido ingreso por haber sido más reducido que nunca el número de plazas.

Esperamos, pues, que el general Linares, inspirándose en un buen criterio, tendrá en cuenta, para resolver, todas las consideraciones que dejamos apuntadas.

## NOTICIAS GENERALES

Acompañados del Sr. Pérez Asencio nos han visitado los Sres. Bertemati, Díez y marqués de Campo Real, que en representación de los imponentes del Monte de Piedad de Jerez, perjudicados en las irregularidades descubiertas y perseguidas en aquella ciudad, han venido á Madrid á conferenciar con su abogado, Sr. Canalejas.

Acompañados de éste han visitado á los ministros de Gracia y Justicia para exponerle importantes puntos de vista respecto á la marcha del proceso y la difícil situación en que se encuentra el Consejo de Administración, sin haber sido destituido todavía, después de lo acontecido.

Los comisionados y el Sr. Pérez Asencio han salido esta noche para Jerez.

La publicidad es fecunda como la luz, por doquiera va derramando tesoros. Pidan las tarifas combinadas de publicidad á la Empresa anunciadora LOS TIROLESES, Romanones, 7 y 9, entresuelos.

La Soledad. Desengaño, 10. Servs. fúnebres. La Compañía de Maderas. Madrid (Argumosa, 14), teléfono 689. Santander, Bilbao, Gijón.

Se van desarrollando entre los niños las aficiones guerreras.

Los médicos de las Casas de Socorro están alarmados. Raro es el día que no tienen dos ó tres heridos que curar, procedentes de las múltiples guerrillas que batallan en las calles, con sables de madera y proyectiles del empedrado.

Ayer la harka enemiga tumbó á un combatiente en las estribaciones de la calle del Príncipe de Vergara.

Recibió un cantazo en el parietal derecho, que lo atolondró.

Llamase Luis Rodríguez, tiene trece años y habita en la calle de Hermosilla, 58. Después de curado en el Gabinete médico de Salamanca, se le condujo á su domicilio.

## Boletín religioso del día 22

Santos del día 22.—Domingo XII después de Pentecostés.—San Joaquín, padre de la Santísima Virgen, y los Santos mártires Hipólito, Atanasio, Guniforte, Timoteo, Sinfoniano, Antonio, Marcial, Saturnino, Félix, Mauro, Fabriciano, Filiberto y Antusa.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de los Servitas (plaza de San Nicolás); á las diez, misa cantada, y por la tarde, á las seis, ejercicios con sermón, predicando D. Mariano Morlán.

La misa y oficio son de San Joaquín. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés ó de la Piedad en San Millán.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna.—Turno: San Antonio de Padua.

## Espectáculos del día 22

Gran Teatro.—4.—El bufeto de Mínguez.—El cabo primero.—La pajarera nacional.—Dora, la viuda alegre.—La señora capitana.—La pajarera nacional.—Dora, la viuda alegre.

Novedades.—4.—El reservista.—La venganza

de un obrero.—El hijo de la patria (especial).—Romea.—5.—Sangre gorda.—La moral del mar.—Cuando las hojas caen.—Mañana de sol.—Sangre gorda.—Cuando las hojas caen.—La moral del mar.

Salón Nacional.—5.—Más vaie maña que fuerza.—La guardia floja.—El soldado de San Marcial.—Roncear despierto.—Electra.

Latina.—3.—Las bravías.—La corte de Caauto.—Sandos y melones.—La república del amor.—La jerga de Loblado.—El señor Joaquín.—Ninón.—La república del amor.

Madrileño.—3 1/2.—Guzpacho andaluz.—El boteo.—La Macaetosa.—La taza de 66.—La tragedia de Pierrot.—La guardia amarilla.—La reina de la Dolores.—La cosmopolita (sección especial).

Cinematógrafo del Retiro (junto á la vaquería).—Grandes funciones, amenizadas por un conocido pianista, de 8 á 12 de la mañana, y de 4 á 8 de la tarde.

Novedad en películas.

Coliseo Imperial.—12 á 1.—(Matinée).—Desde las 6 1/2 á 12 1/2 secciones de cinematógrafo.

El Polo Norte.—Cinematógrafo al aire libre, tres secciones, á las 8, 9 1/2 y 11 1/2, conciertos, restaurant, cervicería, helados.

Exposición General de la Infancia.—(Jardines del Retiro).—6 1/2 tarde.—Gran matinee infantil.—Ya somos tres.—Guardia de honor.—Toboggan, tiro al blanco, coqueitos y demás recreos.

Entrada 0,50 pesetas; niños gratis.

A las 9 1/2 de la noche.—Los tientos.—Triple alianza.—Guardia de honor.

Entrada para las tres secciones, una peseta.

Teatro Ginefiro.—(Compañía Salvat).—A las 7.—El 30 de Infantería.—Entrada, 25 céntimos.

A las 10.—Raifos.—Entrada, 50 céntimos.

Ciudad Lineal.—En el teatro, desde las seis de la tarde, secciones de cinematógrafo.—Toboggan con sus perros comediante.—Karsai desde las 10 de la noche.—Luisa de Bigné.—Candelaria Medina.—Diana.—Hermanos Tumilet.—Todos los días máquina voladora, conciertos al aire libre, carrousel infantil.—Recreos varios.—Restaurant.

Plaza de Toros.—4 1/2.—Gran corrida de novillos. Se lidiarán ocho toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Rafael Surra, de Sevilla, con divisa celeste y encarnada, siendo estoqueados por Andrés del Campo (Dominguín), Carlos Lombardini, Pedro López y Juan de Dios (Conejo III), de Córdoba, nuevo en esta plaza, con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

## Avisos útiles

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA  
SUCURSAL EN MADRID: 23, ALCALÁ, 23.

El Directorio de este Banco ha acordado el reparto de un dividendo activo de seis pesetas nacionales argentinas moneda legal, por acción, por dividendo definitivo del ejercicio que venció en 30 de junio último.

El pago se verificará á partir del 18 del corriente en las oficinas de esta sucursal, contra presentación del cupón núm. 4, á razón de francos 2,20 por peso nacional argentino moneda legal, y éstos al cambio del día, deducidos los impuestos del Estado español.

Madrid 18 de agosto de 1909.

LOS JABONES que gozan de mayor aceptación son los de *La Central*.—Teléfono, 903.

Tos ferina. Lactoterina Caldeiro. 5 pesetas.

Otro que añadir á la infinidad de premios grandes que lleva pagados la Administración de Loterías núm. 15 de esta corte es el número 6.826, premiado con 150.000 pesetas en el sorteo del día 20 del actual.

Entre los 120 premios que paga en dicho sorteo, figuran una de las aproximaciones del premio 1.º, centena de dicho premio y del 3.º y el resto con 500 pesetas cada uno, pagando un total de 211.250 pesetas.

El Admor.: Manuel Llorente.  
15.—HORTALEZA, 15.—MADRID.

## Dinero por alhajas

y papeletas del Monte de Piedad. Establecimiento sin muestras.

VICTORIA, 2, ENTRESUELO

Imp. de «La Correspondencia de España», Factor, 7, Madrid.

te fuegos de conjunto con tiradores irregulares.

—Es el ejército francés—dijo alegrementel el jinete de la derecha, enderezándose en los estribos y recogiendo el caballo.

—¿Creeis eso, joven?—dijo con calma el que había hablado primero.

—¿Pero no oís, capitán?

—Al contrario, oigo muy bien, y estoy seguro de que os equivocáis.

Y el oficial, volviéndose á su vecino de la izquierda, dijo con voz de mando:

—¡Ratibál!

—Presente, mi capitán.

—Echa pie á tierra, entra en el bosque, procura ver sin ser visto, y ven á dar cuenta.

—Comprendido—contestó el soldado—deslizándose en el bosque.

El caballero de la derecha se agitaba en su silla, pareciendo costarle trabajo permanecer en ella.

Este era un guapo mozo de unos veinte años lo más, cuya cara fina y regular desaparecía casi bajo la visera de un casco monumental.

Tenía fresca la tez, ojos azules y ningún asomo de bigote.

Con su dulce aspecto y sonrosadas mejillas, rodeadas por las pesadas carrilleras de cobre, parecía un niño que ha querido jugar á los soldados.

—Es decir, joven, que creéis que hemos caído justamente sobre nuestra división, y que no tengo más que mandar: ¡Poneos al trote!

El caballero que pronunciaba este iróni-

co discurso ofrecía con su camarada un verdadero contraste.

No tenía edad; sus cabellos grises y sus ojos vivos podían ser lo mismo de un vigoroso soldado de treinta y cinco años que de un viejo retirado cerca de los cincuenta.

Su curtida piel había debido sufrir todas las intemperies que los ejércitos franceses habían afrontado durante quince años, desde el Nilo al Vístula, y era difícil averiguar si fué el sol de Egipto ó las nieves de Rusia las que habían bronceado aquel rostro enérgico.

Miraba á su compañero con burlesca sonrisa, dejando ver su blanca dentadura y retorciéndose el bigote.

—Pero capitán, el fuego redobla—dijo casi tímidamente el caballero timberbe.

—Alferez Alberto Boissier—dijo el gruñón—voy á daros un pequeño curso de arte militar.

Esto no puede perjudicaros, puesto que, vistas las circunstancias, Su Majestad el Emperador se digna daros una charretera, sin haceros pasar por Saint-Cyr.

Así pues, joven, es necesario que sepáis que ese ruido que oís ahí abajo, procede de un destacamento que se tirotea con los partidarios.

No conocéis aún el ruido musical, puesto que no distinguís el acatarrado ruido de las escopetas.

¡Mirad! ¡pif! ¡pif! ¡pif! ¡paf!

Y ahora ¡bum! ¡bum! ¡son los gruesos calibres que responden.

—Es igual, capitán, siempre son franceses que se batan, y en una galopada...

—Podrá llegar, joven, podrá llegar; pero oigamos antes lo que va á decirnos Ratibál, que ya viene.

El soldado aparecía efectivamente al borde del camino.

Se había quitado la capa para andar más libremente por el bosque, y dejaba al descubierto su uniforme verde y estropeado, y triplemente galoneado en la manga, con sus charreteras encarnadas.

Era el glorioso uniforme que los dragones acababan de llevar en España.

—Mi capitán, no es nada. Prestamos que atacan á unos aldeanos en una granja.

—Tenía razón—murmuró el subteniente, maravillado de la sagacidad del antiguo oficial.

—Pedro Camporeau no se equivoca con frecuencia sobre el terreno, joven—dijo el capitán, haciendo un gesto significativo. Y dirigiéndose al dragón le preguntó:

—¿Cuántos son esos tragadores de co-

ses?

—Unos veinte, mandados por un oficial á caballo, y hay un coche enganchado en la carretera.

—¡Bueno! un destacamento que escolta el coche de un general.

—¿Y tienen los aldeanos trazas de sostenerse bien?

—Se defienden como gatos, y no me extrañaría que tuviesen alguno de tropa, porque se han parapetado en sus casuchas y disparan desde las ventanas, pero creo, sin embargo, que van á pasarlo mal.

—No podemos dejarlos aplastar—dijo vivamente el joven.

(Continúa.)

